

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN PROVINCIAS.

AÑO III.—NUM. 844.

EDICION DE LA MAÑANA.

EN MADRID.

Jueves 1.º de octubre de 1857.

PRECIOS DE SUSCRIPCION. 16 rs. por un mes; 44 por trimestre, haciendo la suscripción por medio de comisionados; y 40 remitiendo libranza ó sellos de franqueo. PRECIOS POR LA VENTA. En casa de los correspondientes; en las principales librerías y en las administraciones de correos. En el extranjero y Ultramar, por tres meses, 70 rs.; por seis, y 130, por un año, 250.

MADRID 1.º DE OCTUBRE.

Si el gobierno logra dominar la crisis, y presentarse compacto en las Cámaras, no por eso habrá conjurado, ni todos ni aun los principales peligros que amenazan su existencia. Hemos manifestado en uno de nuestros anteriores artículos, que la posición parlamentaria del gabinete deberá ser muy crítica, y porque se ha roto entre sus manos la bandera de conciliación, y porque muchos no habrán sido insensibles á la elocuencia de los hechos ocurridos en los tres últimos meses, ya finalmente porque puede preverse que alguna de las mas importantes fracciones conservadoras aspire á una vida independiente, cansada de seguir como humilde planeta las evoluciones del sol ministerial. Vamos, pues, á ampliar las consideraciones emitidas y á robustecerlas con otras que nos sugiere el interés mismo de este asunto.

Mucho se engañan los que crean que la obra política del gabinete salió completa y acabada del seno de la precedente legislatura. No puede negarse que el gobierno convirtió en leyes muchas de sus aspiraciones; no puede negarse tampoco que en la votación de esas leyes obtuvo una mayoría considerable; mas las cuestiones capitales todavía permanecen en pie, ó mejor dicho, no se han examinado sino en una de sus fases. Es verdad que se ha aprobado la reforma constitucional, pero no se ha lanzado á la arena de la discusión el proyecto de reglamento para los cuerpos colegisladores; es verdad que la ley de imprenta se halla vigente, pero la ley de imprenta tiene un carácter provisional y ha de someterse de nuevo á la prueba de un debate solemne. El reglamento de los dos cuerpos colegisladores y la ley de imprenta constituyen el gran litigio que ha de dilucidarse ante el supremo tribunal de las Cortes.

No pretendemos analizar ahora cada una de esas cuestiones; el ministerio ha señalado la importancia política de la ley de imprenta, y la ha calificado como uno de los elementos mas indispensables de su existencia. La cuestión, pues, de la prensa, lleva envuelta al Parlamento la vida ó la muerte del gabinete, como la llevaba en julio último pasado; puede ser, por lo tanto, el arma mas acerada de la oposición ó el escudo mas fuerte del gobierno. Aprobada definitivamente por las Cámaras la ley que solo lo fué de un modo interino y como por vía de ensayo, el gobierno adquiere sin disputa, una parte de la fuerza moral que tanto ha menester; pero modificada la ley, aunque sea en el último de sus artículos, el gobierno, en nuestro sentir, quedaría por este solo hecho vencido y derrotado. Y es porque la cuestión de imprenta es cuestión de confianza, y la confianza no admite el mas ó el menos; ó es completa ó nula.

Por lo que concierne al reglamento para los cuerpos colegisladores, escusado parece el señalar por lo obvia y patente su trascendencia de primer orden. En tesis general los reglamentos son á las leyes lo que la aplicación al principio; es decir, ó todo ó nada. Una ley sabia puede esterilizarse por un reglamento vicioso, al paso que una ley oscura y mal elucubrada, puede hacerse fecunda y luminosa planteada con habilidad. Pero la influencia de los reglamentos se comprende mejor que en cualquier otra en la esfera parlamentaria. Sin temeridad puede afirmarse que dentro de un reglamento para los cuerpos colegisladores caben todas las condiciones políticas, desde las mas absolutistas hasta las mas democráticas; la mejor de las Constituciones resultaría una letra muerta con un reglamento elabora-

do exclusivamente en interés de una fracción. Si el reglamento no se halla en consonancia con la reforma constitucional, el ministerio habrá adelantado poco con erigir esta en ley del Estado; habrá conseguido cuando mas crear medios que nunca conducirían al resultado apetecido. El ministerio, pues, hasta el día ha alcanzado, por decirlo así, triunfos de vanguardia; pero la gran batalla no se ha dado aun, y ha de empeñarse, según todas las probabilidades, en la próxima legislatura.

A esta batalla deben prepararse todas las fracciones políticas que tienen sus representantes en ambas cámaras, y de presumir es que lo hagan, ya por su propia cuenta, y en consideración á los principios que profesa cada una de ellas. Roto en efecto el vínculo de conciliación, y no siendo el punto de apoyo de este vínculo el ministerio, la divergencia parece tan natural, que á no cerrar voluntariamente los ojos, es imposible dejar de vislumbrarla. Hay otra razón poderosa que viene en apoyo de nuestra opinión. Al iniciarse la legislatura fenecida en julio, la atmósfera política estaba demasiado nebulosa, para que pudiera descubrirse á fondo ni la vista mas perspicaz. Acabamos de salir de una revolución que habia lastimado valiosos intereses, y concitado muchas animadversiones; se ignoraba hasta qué extremo llegaría el sentimiento reaccionario; ni hasta qué punto sería conveniente la represión y la templanza. Los hombres pensadores, antes de lanzarse á una vía aventurada, quisieron—y en esta parte, laudable era su cordura—explorar antes bien su posición, y siguieron al gobierno que, por el carácter de tal, desempeñaba las funciones de mentor ó de guía supremo. Las circunstancias han cambiado, ya se ha podido comprender que nos hallamos en una situación perfectamente normal; que la fiebre revolucionaria ha desaparecido, y que si algo fuera capaz de renovarla, ese algo no podía ser otra cosa que el ciego afán reaccionario.

Si las fracciones conservadoras reputan llegado el momento de su emancipación; si se desprenden esos poderosos auxiliares que sostuvieron al ministerio en los trances mas críticos, una de dos, ó el gabinete tiene que aceptar una política que no es la suya y marchar penosamente movido por impulso ajeno, al símil de aquellos últimos emperadores romanos, que ceñían la diadema y obedecían las inspiraciones del general que les habian encumbrado al solio, ó ha de arrojar con los ojos vendados en brazos de los neo-católicos. No concebimos medio entre los dos extremos de este dilema, y esperamos demostrar que adoptando cualquiera de ellos el gobierno, su posición oficial será la absoluta negación de su historia política.

M. F. MARIQUE.

El diario ministerial de la mañana no hace mas que copiar el suelto que le dedicábamos en nuestro número del martes, anunciando que contestará hoy.—Véanse las líneas con que lo encabeza:

«Antes de contestar al artículo que ayer nos dedica El Occidente, en la polémica á que nos ha conducido el citado periódico, sobre la mayor ó menor independencia con que cada uno de los dos defendemos nuestros respectivos principios en la prensa, nos parece muy del caso transcribir íntegras las palabras de nuestro colega.

Solo así lograremos, con nuestra habitual nobleza de proceder, que los lectores tengan los datos necesarios para formar juicio exacto sobre esta enojosa, pero ya inescusable cuestión.»

Aguardamos sin temor y sin impaciencia la

contestación del periódico ministerial. Entretanto, solo haremos dos observaciones: primera, que incurre en un grave error el citado diario al decir que nosotros le hemos conducido á esta polémica. No: la cuestión ha sido iniciada por el periódico matutino ministerial: conste así; segunda, que no arguye demasiado en pró de la causa de aquel, la circunstancia de tomarse dos días para contestar á nuestro artículo.

Hemos dicho que no tenemos impaciencia por leer la meditada, madurada, pensada y retardada contestación que sin duda ya á darnos el que pasa por órgano del gabinete. Aguardamos, por lo tanto, la explosión de sus rayos ministeriales.

Contestaremos á su contestación, si fuese contestable la contestación del periódico ministerial de la mañana.

Algo mas que hastio nos produce ya la crisis ministerial, que hace días está sirviendo de pábulo á todas las conversaciones y dando asunto á los periódicos de oposición para todo género de comentarios. El tiempo está de crisis, no puede negarse; y al oír hablar de ella en todas partes, á todas horas y en todos los tonos, se nos vienen involuntariamente á la memoria ciertos versos de un escritor satírico contemporáneo, que parecen hechos para las actuales circunstancias:

«Crítica la semana ha sido, á fé:
en crisis el domingo amaneció;
crisis el almanaque el lunes dió,
y de crisis el martes tambien fué.
El miércoles la crisis observé;
sol en crisis el jueves alumbró;
en el viernes la crisis no cesó,
y hoy, sábado, la crisis sigue en pie.»

Nada diríamos de la crisis, á no ser por no privar á los lectores de las variadas noticias y calendarios que se dicen y se hacen relativamente á la misma.

La España, despues de copiar lo que decía anteayer *La Epoca*, añade que, según sus noticias, la única dimisión, no sabemos si presentada ya á la reina ó indicada, es la del general Lersundi, aun cuando esté lejos de ser imposible que á esta sigan todas las demas.—Luego dice:

«Por lo que hace á *La Península*, creemos con las *Hojas* que no se ha hecho ningun llamamiento en Palacio, y aun podemos añadir que la cuestión del relevo del general Concha ha dejado de ser cuestión según nuestras noticias.

En cuanto á *La Epoca*, se nos figura que si acierta en llamar inexactas las que pone en boca de los noticieros, creemos que no sucede lo mismo con la que de su propia cosecha publica respecto del general Lersundi. Sino fallan nuestros informes, el señor ministro de Marina seguirá la suerte de todo el ministerio.»

El *Clamor Público* por su parte dice lo siguiente:

«La inventiva de los noticieros fué anoche menos fecunda que en los días anteriores: parecía que la crisis habia terminado completamente, según la escasez que se notaba de pormenores y detalles sobre los dos Consejos de ministros celebrados en casa del general Narvaez. Sin embargo, no faltaron noticias acerca del tema obligado de todas las conversaciones. Unos afirmaban como indudable que al fin habia sido nombrado capitán general de la isla de Cuba el conde de Mirasol; otros daban por seguro que el señor Bertran de Lis seria encargado de formar el nuevo gabinete, y otros en fin creían que se modificaria el actual, quedando solamente el duque de Valencia y el marqués de Pidal. Lo que parece positivo es que hoy se presentarán los ministros á S. M. y quedará definitivamente resuelta la cuestión hasta la apertura de las Cortes.»

se del caballo y mandó á uno de sus pajes que enaragase á un escudero del rey que dispusiese la silla del caballo de la señorita Sorel, y tuviese preparado para él su mejor caballo.

Entró despues en la tienda, y fué á colocarse en ella frente á Inés.

—Haz el favor,—le dijo Chateaugiron,—de observar el gesto del señor de Beliere; no parece sino que está asistiendo á un entierro. Da gusto ver lo colérico que está; no separa los ojos de ti.

Volvió el conde Denary la cabeza hacia donde le indicaba su amigo, y se encontraron sus ojos con los del señor de Beliere, que despedían llamas; mientras que sus cejas contraídas se aproximaban entre sí, y cruzaban su frente muchas arrugas.

El conde Gaston tomó un aire de ironía é insolencia que habiera hecho saltar al corazón mas frío, y dijo á Chateaugiron:

—Es una partida de caza que podría terminar muy bien en una partida de espada y daga.

—Espero que saldrías victorioso de la segunda como vas saliendo de la primera.

—Así seria ayudándome Dios y mi dama.

—¿Sabéis, señores caballeros,—dijo el rey,—que si esto continúa así, ninguno de vosotros va á saber manejar una espada ó una lanza?

—Desde la justa entre el señor de Combour y Olivier de Fenillac, que tuvo efecto hace mas de un año, ninguno de vosotros ha propuesto ni recibido el campo cerrado.

—Basta una palabra vuestra, señor,—dijo el conde de Laval,—para que todos vuestros caballeros estén en la liza ó en la batalla con la lanza empuñada y la visera baja.

—Lo veremos,—dijo el rey con una señal de cabeza en muestra de aprobación.—y seremos el primero que lo

Véase ahora cómo se espresa *La Península*:

«Tenemos por ciertos los rumores de crisis ministerial que han corrido y corren; pero no da motivos para creer que el gabinete confía conjurarla, cuando le vemos trabajar decididamente para que todos los diputados que desempeñan empleos públicos se hallen en Madrid á la apertura de las Cortes. La constitución de la mesa en la cámara popular empieza á preocupar al gobierno. Esta es una verdad mucho mas exacta, y en nuestro concepto de resultados mas inmediatos, que todas las crisis que se vienen indicando.»

Y mas adelante añade:

«Anoche se daba como cierta la salida del señor Lersundi de los consejos de la corona, añadiéndose que el gabinete se reorganizaba sobre la base Narvaez-Pidal.»

Por último, he aquí las noticias que hallamos anoche en *La Epoca*:

«No tenemos la pretensión de pasar por bien informados respecto al verdadero estado de la cuestión ministerial. ¿Quién podría tener esta pretensión hoy? Creemos que ni aun algunos de los mismos consejeros de la corona.

«En qué estado se halla la cuestión de Cuba? Parece positivo que no há muchos días se presentó á S. M. la Reina una terna, compuesta de los generales don Laureano Sanz, conde de Mirasol y conde de Vistahermosa, para que S. M. la Reina designase entre ellos el sucesor del marqués de la Habana. Anoche los amigos de los ministros afirmaban que el nombramiento del conde de Mirasol era ya una cosa definitiva. Hemos oido, en efecto, que el nombramiento está acordado en Consejo y aceptado por la Reina, pero no rubricado todavía.

Nosotros, creyendo la versión ministerial, esperamos á que el nombramiento se publique, pero siempre nos parecerá extraño que no se relevase al general Concha cuando su sucesor era un ministro de la corona, y se acuerde su cesación cuando lo es el conde de Mirasol.

Pasemos á la cuestión sobre la presidencia del Senado, pendiente tambien. Generalmente se cree que está acordado y aceptado el nombramiento del conde de Balmaseda; pero como á principios de año se dijo tambien que estaba acordado el del señor Isturiz y luego salió nombrado el marqués de Viluma, esperamos al tiempo para saber quién sea el presidente de la alta Cámara de España.

Lo que parece positivo es que el Consejo de ministros ha resuelto proponer á la Reina una promoción de senadores. La lista se dice ser muy larga. Entre los títulos hemos oido citar á los condes de la Oliva, de Monteron y otros. Entre varios generales á los señores Sanz, Lemery y Zavala. Entre los progresistas á Cortina, Lujan y Laserna. Bueno será empero esperar los decretos en la *Gaceta*. Ignoramos si su magestad ha aprobado ya todos los nombramientos que se le han presentado para la alta Cámara.

Los periódicos de hoy notician la retirada de la dimisión hecha positivamente por el general Lersundi hace algunos días, á la vez que hablan de la reconstrucción del ministerio sobre la base Narvaez-Pidal. Lo mas aproximado á la verdad respecto á esto parece ser que el ministro de Marina, no queriendo suscitar nuevas cuestiones en el seno del gabinete, dejó de insistir en su anunciada dimisión; pero diciendo que aprovecharia la ocasión de hacerlo si alguno de sus colegas, por esta ó la otra causa, se retiraba de los consejos de la corona.

Y como algunos otros de sus compañeros mostrasen efectivamente estos deseos, parece que el ministro de Gracia y Justicia expresó su opinion de que debía dejarse al duque de Valencia y al marqués de Pidal en amplia libertad de formar una nueva administración. Inútil nos parece decir, que ni el presidente del Consejo, ni el ministro de Estado, creyeron deber aceptar esta combinación. Hé aquí sin duda el fundamento de la noticia que dan hoy *La Península* y *El Clamor*.

No tienen ninguno la versión extendida anoche, según la cual, retirándose el general Lersundi, el general D. Laureano Sanz entraba en Guerra y el señor Marfori en Marina, yendo al

aplauza. Pero esto no seria nada si fuese el único cargo que tengo que hacerlos, señores; porque sé que todos sois buenos, intrépidos y valientes caballeros. Pero la corte de Francia se está deshojando y vosotros tenéis la culpa de ello. ¿Cómo no hay siquiera una aventura digna de contarse?... Nada mas que amores plebeyos, tranquilos, honrados hasta fastidiar al mundo! Eso es una cosa muy grande que pide pronta reparación.

—Aun cuando nada se diga entre esta noble compañía,—dijo el señor de Beliere alzando la voz,—hay sin embargo aventuras que son dignas de este honor.

—De veras!—dijo el rey;—me llamais mucho la atención, señor de Beliere. Contadlo, contadlo todo. Estas señoras lo permitirán, y así nos distraeremos un poco.

—Estoy á las órdenes de V. M.—dijo el señor de Beliere inclinándose y dando á su fisonomía una expresión de ironía mordaz;—pero no sé si puedo, porque podría suceder que no todos los caballeros aquí presentes oyesen cordialmente la relación de esta aventura.

—¿Con que está aquí presente el héroe! en esta mesa! ¡bravo!—dijo el rey;—eso es un doble motivo para divertiros. Vuestra historia es un verdadero tesoro y vale así tanto como uno de los diamantes de micorona.

Vamos, vamos contadla....

Y Carlos VII añadió con tono solemne:

—Señor Beliere, vuestro rey os lo ordena.

—Obedezco,—repuso el señor de Beliere.

Por un movimiento instintivo y espontáneo todos los caballeros de la corte se habian interrogado con la vista, como para preguntarse quién era el héroe de la aventura.

Gaston adoraba su indolo, y toda su alma, toda su vida, todas miradas estaban fijan en aquella contemplación.

puesto que hoy ocupa el conde de Mirasol el marqués de la Constanza.

Generalmente se cree que todas las cuestiones hoy pendientes quedarán resueltas en uno ú otro sentido antes del consejo del viernes próximo. Sigue siendo notable que mientras mas se habla de crisis menos se adivina á quién podría ir la herencia de esta situación en el caso que esté destinada á desaparecer de la escena política.

Copiamos de *La Hoja autógrafa*:

«Ayer parece que estuvieron bastante tiempo reunidos los ministros. Esto dió lugar á que se creyera se habian congregado para resolver la cuestión de Cuba y otras que se debaten en los momentos presentes. Pero esto es una equivocación. De lo que el Consejo de ministros se ha ocupado ayer, según hemos oido, es de la promoción de senadores que parece ya á hacerse, y que no se hizo al empezar la primera legislatura, para que no se creyese que el gobierno queria influir en los debates de la alta Cámara, cuando amagaban allí las principales tempestades.»

Está al parecer resuelta la cuestión del mando superior de la isla de Cuba. El conde de Mirasol será el que releve al general Concha. Parece que hoy ó mañana publicará la *Gaceta* este nombramiento, acordado ya en Consejo de ministros.

Segun noticias de París, dice *La España*, el señor Bravo Murillo debía salir para España á mediados de octubre.

Para la misma época regresará á la corte el señor Egaña.

La Crónica ha oido asegurar que ya se está imprimiendo el manifiesto de S. M. la reina madre.

De Roma escriben á la *Correspondencia* que, según todas las probabilidades, S. M. la reina madre debe pasar allí el próximo invierno, para lo cual se estaban haciendo grandes preparativos en su palacio.

Tenemos noticias de la Habana que alcanzan al 5 del corriente. Los negocios mercantiles se habian repuesto ya completamente de la pasada crisis. Las existencias de azúcares en la plaza eran de doscientas mil cajas.

La Gaceta ha publicado el convenio sobre propiedad literaria que acaba de celebrarse entre España é Inglaterra. Este convenio, que fué ratificado el 5 de setiembre último, y empezó á regir desde ayer, continuará vigente por espacio de seis años; y si doce meses antes de espirar el referido término de seis años, ninguna de las partes manifestara su intencion de terminar sus efectos, seguirá rigiendo por un año mas, y así consecutivamente de año en año, hasta un año despues del aviso de una de las dos partes para su conclusion. El convenio tiene por objeto, como es de suponer, proteger y extender en los respectivos Estados el ejercicio de derecho de propiedad sobre obras literarias y artísticas que se publiquen por primera vez en cualquiera de los dos paises.

Hoy 1.º de octubre, á la una de la tarde, se celebra en la universidad central la solemne apertura del curso académico de 1857 á 1858, pronunciando la oración inaugural el doctor don Julian Sanz del Rio, catedrático de la facultad de filosofía y letras.

Parece positivo que S. M. la Reina se dignará honrar este acto con su presencia.

El señor de Beliere principió.

—Debo únicamente á la casualidad esta historia; la casualidad vale mucho en ciertas ocasiones.

Pasaba yo una noche por la calle de las Estufas, cerca de Trahoir, cuando dentro de la tienda dentro de la tienda de un mercader de paños vi la cara mas linda de jóven que se puede encontrar, muy agena á aquella clase plebeya y comun, con facciones puras é irregulares, largos cabellos rubios, su rostro ligeramente pálido, ojos cuya expresión melancólica tenían un encanto infinito, y con talte encantador.

—Es un retrato que no debe desgranar á la persona de entre vosotros á quien concierne,—dijo el rey á los caballeros.

El señor de Beliere continuó:

—Estaba sentada dicha jóven, y no hace mas que mirar á la calle que se veia por la puerta que estaba abierta.

Mientras hablaba el señor de Beliere habia fijado en él Gaston una furienda mirada, pero el señor de Beliere habia dado á su rostro una expresión burlona y continuo pacíficamente su relación.

—Despues de haber estado mirándola algun tiempo, me alcé; apenas habia dado vuelta á la calle, encontré un hombre cubierto con una larga capa oscura. Su traje era el de un simple escudero. A pesar del vestido y de estar algo lejos aquella persona, me pareció encontrar una cara que no me era desconocida. Muy preocupada debía ir aquella persona, pues no estaba mas que á veinte pasos uno de otro, y aun no me habia visto. Yo en cambio le habia conocido perfectamente, y adivinaba cuál seria mi asombro, cuando bajo aquel disfraz vi á uno de los caballeros mas elegantes de la corte.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

GERONIMO RUDEIX,

EL BARON DE BAZANCOURT.

PRIMERA PARTE.

(Continuación.)

—Inés lo comprendió ó lo adivinó, porque se coloraron sus mejillas, volvió la vista hacia el rey, é inclinándose hacia él, le dijo algunas palabras. Cuando Gaston volvió á ver su rostro, estaba ya frío y sereno. Era para aquella mujer un juguete que le divertia algun instante, y que algunos minutos despues rechazaba desdenosamente.

Gaston estaba, por decirlo así, acostumbrado á ello. Eran para él aquellos momentos de cruel estremecimiento interior y de fiebre ardiente: helábasele toda la sangre violentamente aglomerada en su pecho; sentia un frio mortal; pero dominaba su dolor mejor que su alegría. Tambien él aparecía tranquilo. Era aquello como una tempestad que pasaba en su corazón y en su rostro.

—Es decir, señorita Sorel,—dijo afectando un tono mas ceremonioso y respetuoso,—que hareis á César el honor de confiarle tan preciosa carga.

—Con tal que César se persuada bien de este honor y no abuse,—respondió Inés.

Dice la Correspondencia autógrafa:

«Se habla de la próxima llegada a Madrid de los señores Mon y Bravo Murillo; pero del señor Mon sabemos que hasta ahora no hay noticia autorizada alguna que pruebe que trate de abandonar a Roma, donde le retienen los graves asuntos en cuya solución está interviniendo.»

La misma publicación no cree que aun esté resuelta la cuestión de la presidencia del Senado, pudiendo ponerse aun en duda si la conservará el señor marqués de Viluma, o se dará al conde de Balmaceda.

La España dice que sus noticias son enteramente contrarias.

Ha llegado ya a esta corte el señor conde de San Luis, de vuelta de su expedición al extranjero y a varias provincias de Andalucía, donde ha encontrado la acogida más honrosa.

Los siguientes párrafos están tomados de El Estado:

«Se designa al señor Marfiori para sucesor del general Lersundi, en el caso mas que probable que este deje el ministerio de Marina.»

«En la suposición de que el gobierno continúe hasta la apertura de las Cortes, los señores Nocedal y marqués de Pidal creen, sin duda por la bondad y eficacia de su sistema político, que tendrán una gran mayoría en ambas Cámaras. Es inútil asegurar cuanto nos alegraremos de ello.»

«Parece que ya ha sido propuesto, aunque no sabemos si aceptado, el nombramiento del señor conde de Balmaceda para presidente del Senado. Nunca hemos podido adivinar la razón de por qué se trata de sustituir la justificación y la digna imparcialidad con que el señor marqués de Viluma ha conducido siempre los debates en la alta cámara.»

Nuestro apreciable colega El Fenix fué ayer recogido de orden de la autoridad.

La Esperanza hizo ayer segunda edición por haber sido sequestrada la primera.

El Estado nos saludó anoche con la siguiente advertencia:

«Agradadas ya todas las fórmulas que nuestro pobre ingenio es capaz de escogitar para decir simplemente que el señor fiscal ha tenido a bien recogerlos, nos limitamos por hoy, y así lo haremos cuantas veces sea por desgracia necesario, a consignar esta sencilla frase:

Nuestro número de hoy ha sido recogido. En esta laconica frase van envueltas estas otras: «Hemos retirado la parte que da ocasión al perenne».

«Los suscritores de El Estado son los mas amables de todos los suscritores.»

«Que continúen siéndolo.»

La sociedad matritense de Amigos del país, que tan grande parte ha tomado en la Exposición de productos agrícolas de España, en una de sus sesiones a que fueron invitados todos los representantes de las diferentes provincias, acordó nombrar de entre estos a seis que, asociados a la comisión de estudios, presentasen las proposiciones mas conducentes para sacar del estado en que se encuentra nuestra agricultura.

De entre estos, debemos citar a los señores Bada, distinguido economista y representante de la Coruña y al de Córdoba, el entendido naturalista señor Amor.

También sabemos que en la noche del 2 se reunirá en junta general extraordinaria la sociedad, y todos los representantes de las diferentes provincias, para discutir algunas de las importantes cuestiones que han sido formuladas por la comisión de estudios.

En otro lugar insertamos, tomado de otro diario, un parte telegráfico anunciando la terminación de las conferencias de Stuttgart.

Los emperadores de Rusia y Francia han marchado cada cual hacia sus respectivos reinos, sin que, como se había dicho, el czar de Rusia venga al campamento de Chalons, ni a presenciar las fiestas de París. Únicamente se detendrá algunos días en Weimar para ver al soberano de Austria, y en Dresde y en Berlín, a donde saldrán al encuentro del czar Alejandro los príncipes de la familia real de Prusia y algunos soberanos de Alemania.

No es posible calcular nada todavía sobre lo que ha acontecido en Stuttgart. La prensa europea no abandona aun todo género de conjeturas respecto a esta entrevista de los dos soberanos mas poderosos del continente; pero debe recordarse que la nueva conferencia del czar con el emperador de Austria guila una gran parte de su importancia a la entrevista de Stuttgart en lo que tenía de alarmante para Alemania y para las posesiones del Austria en Italia. Así es que el Times, en un artículo que consagra a estas conferencias, dice que no puede reproducirse hoy la alianza entre Francia y Rusia como en 1807, y que la Alemania, que es el corazón de la Europa, nada debe temer de la actitud en que se colocan el czar y Luis Napoleón; siendo su opinión que la conferencia celebrada en la corte de Wurtemberg, solo dará por resultado alejar todo recuerdo de hostilidad entre los soberanos de Francia y Rusia, que pudiera nacer ya de la actitud de esta última potencia cuando Luis Napoleón se elevó al trono, ya de la guerra de Oriente.

Ayer se aseguró que el gobierno había recibido un parte telegráfico de Londres con noticias poco favorables de la India. Las Hojas confirmaron estos rumores, publicando lo siguiente:

«Hoy se han recibido noticias telegráficas de Londres, que presentan en grave situación a la India. Se confirma la retirada del general Havelock, y si

bien han llegado a las cercanías de Delhi algunas fuerzas inglesas, también se han insurreccionado varios regimientos de la presidencia de Bombay y Madrás.»

Háblase de una visita del Czar a París, a donde acudiría a la vez la Reina Victoria, proponiéndose el emperador Napoleón en tal entrevista sellar la buena armonía que ya ha sabido encauzar tan perfectamente, no dudándose que lo conseguirá por completo.

El emperador de Marruecos ha declarado sucesor del imperio a uno de sus hijos, gobernador de la provincia de Tafileta. Este decreto ha sido comunicado a todos los gobernadores de las provincias.

«Parece que el señor don Manuel Yanguas, presentado para la silla episcopal de Jaca, ha renunciado por dos veces tan alto puesto.»

Tenemos el sentimiento de anunciar que la fiebre amarilla se ha presentado en Lisboa con alguna intensidad. La corte se halla en Mañra.

Confirmando que Su Santidad ha dado completo asentimiento al concordato aprobado por las Cortes portuguesas, respecto a las posesiones de Asia. Reina tranquilidad en estas posesiones hasta el día; pero parece que el gobernador de la colonia portuguesa en Goa ha escrito al gobierno portugués pidiéndole refuerzos y manifestándole la necesidad de poner la colonia en estado de defensa, en vista de los acontecimientos de la India inglesa. Había llegado a Lisboa el nuevo embajador de Austria. Decíase que el señor Vasconcellos iba a ser nombrado ministro de la Justicia, único puesto que quedaba vacante en el ministerio después de haber entrado ya en el de Guerra el general Conceição. El rey D. Pedro había conferido al almirante de la escuadra rusa las insignias de la orden de la Torre y la Espada. Se espera en las aguas de Lisboa la escuadra francesa que ha estado en Túnez y Barcelona.

Dice El Estado:

«Además de la epidemia crisis, hay otro mal que se pretende curar con el sistema de mudar de aires: aludimos al viaje de nuestros políticos; los periódicos que han dado en acrecentar los nombres propios (y no por carencia de principios), llevan y traen a los hombres públicos, apareciendo sus nombres de continuo en las columnas de los diarios, sin que permitidos les sea ya viajar de incógnito. Esto debe ser una calamidad que pesa sobre el país.

Uno dice que el general Pezuela ha regresado a Madrid y que se establece en la corte, y que el domingo presentó sus homenajes a S. M.

Y otro nos comunica la falsa noticia de que el conde de Lucena regresará mañana a Madrid, terminada su residencia en Somos Aguias. Y así como de paso, anuncia también la llegada del general Ros de Olano, y la halagüeña esperanza que acaricia de que pronto llegue el señor marqués del Duero, pues se le está esperando.

De París escriben a un periódico que el Sr. Bravo Murillo salía para España a mediados de octubre, y de Roma que el 8 del mismo debía salir para París y Madrid el Sr. Mon. El citado colega añade que no sería imposible que los últimos sucesos de España hicieran se demorase la llegada a Madrid de los Sres. Mon y Bravo Murillo.

Si hemos de dar importancia a estos sucesos personales, aseguraremos a nuestro colega que el Sr. Bravo Murillo no estará en Madrid hasta el 24 del próximo octubre; pero nos parece que sería conveniente dejar en paz a los hombres públicos que vayan y vengán, para no alarmar los ánimos, y que se nos pregunte como la fabula aquella: «¿Si se va o no?»

«Tantas idas y tantas vueltas, y requebrados, y queridos, y amados, que me digas, ¿que me digas, ¿que me digas, ¿que me digas?»

Reproducimos de El Clamor de ayer las siguientes noticias relativas a la desamortización:

«Parece que el gobierno ha decidido presentar a las Cortes un proyecto de desamortización civil, y aun se ha dicho que se había pasado a informe de las altas dependencias del Estado. Los bienes destinados a entrar en la circulación son los de propios, beneficencia y universidades. Esta medida parece que supone el deseo y el propósito de acabar con las manos muertas, siendo la disposición de que hablamos como el complemento de la enagenación de la propiedad inmueble eclesiástica.

Pero si nuestros informes no mientan, no será así por ahora, y la reforma económica elucidará por su base. El papa se presta, es cierto, a realizar las ventas hechas en virtud de la ley de las Cortes constituyentes, y el gobierno consiente en que se adjudiquen al clero secular, no solo sus bienes no vendidos, sino también los pertenecientes a las comunidades religiosas que se encuentran en este caso: segundadas, no obstante, que no se piensa en sustituir esta masa de riqueza territorial con títulos de la deuda pública por su renta líquida, como previene el Concordato.

La Epoca ha recibido ayer el siguiente despacho telegráfico con noticias de la India, que no carecen de importancia:

«Paris 30.—Se han recibido noticias de Bombay del 1.º de setiembre y del 11 las de Aden. La ciudad de Delhi se defendía a estas fechas del ejército sitiador, que no había levantado el sitio. Por el contrario, el general inglés Nicholson se acercaba a marchas forzadas para atacar con los refuerzos en número de cuatro mil hombres.—El general inglés Havelock se había retirado a Cawnpore, visto que para marchar sobre Lucknow tenía que combatir con unos veinte mil cipayos, y quedando de tropas para esta empresa, quedaba el regimiento indio número 26 en Lahore, el número 12 de infantería cipaya en Bengala, el número 5 de caballería en Madrás, y algunos otros en Benhamore. Todos han sido desarmados. La India central, Mogora, Sangor, Ceilan, tranquilas.»

Se han sublevado el regimiento indio número 26 en Lahore, el número 12 de infantería cipaya en Bengala, el número 5 de caballería en Madrás, y algunos otros en Benhamore. Todos han sido desarmados. La India central, Mogora, Sangor, Ceilan, tranquilas.

El Clamor Público ha recibido el siguiente despacho telegráfico:

«Paris 29 de setiembre.—El día 28 a las cuatro de la tarde salieron de Stuttgart el emperador y la emperatriz de Rusia.

Mañana saldrá el de los franceses para Metz. Ha habido muchas recepciones y fiestas; conferencias pocas.

Recibido a las siete de la tarde.»

La Discusión, cuyo número de anteayer fué recogido, ha optado por la denuncia, como puede verse por las siguientes líneas:

«Nuestro número de ayer fué recogido de orden de la autoridad.»

El artículo 5.º del proyecto de imprenta mandado observar como ley dice así: «El responsable de un impreso recogido oplará dentro de las cuarenta y ocho horas después de la suspensión, entre el embargo del escrito o la denuncia... etc.»

En uso del derecho que nos da este artículo, presentamos hoy al señor gobernador el oportuno escrito pidiendo la denuncia del número recogido.

Y para que no pueda haber la excepción de la falta de personalidad, firmamos el escrito el autor de los párrafos que han motivado la recogida y el editor responsable. La firma primera la ofrecemos superabundante, pero La Discusión se precia de ser superabundante en el cumplimiento de la ley.»

Leemos en La Correspondencia:

«Podemos asegurar del modo mas absoluto y terminante que la Regeneración comete hoy una serie de graves errores cuando dice que en el ministerio de Hacienda se ha desistido de llevar adelante el pensamiento económico que en el presupuesto de 1858 de bía desenvolverse; cuando supone que se ha abandonado esta o aquella nueva forma o extensión que pensaba darse a las contribuciones de inmuebles, subsidio y ganadería, y cuando da cuerpo al rumor de que el señor Barzanallana, renunciando a su propósito de nivelar los presupuestos con recursos permanentes, pensaba cubrir el déficit con una operación de crédito de 200 o mas millones de reales. Tan inexacto es lo dicho por la Regeneración, cuanto que el consejo de ministros en estos momentos sigue discutiendo sin oposición el plan rentístico del señor Barzanallana. En todos los grandes centros de Hacienda se trabaja día y noche para desenvolver y fijar ese mismo pensamiento económico que la Regeneración da por desechado. Insistimos en que el señor Barzanallana se propone presentar nivelados los presupuestos, mediante recursos fijos y permanentes, y podemos asegurar que hasta ahora nada se ha resuelto ni pensado sobre esa operación de crédito de 200 millones, en la cual los billetes procedentes de ella, serían admitidos, según la Regeneración, en pago de bienes nacionales.»

El Morning-Post anuncia que en Carrick-on-Suir en Irlanda, se han fijado proclamas subversivas; contienen las palabras: «Hurra por la Irlanda! Honor a los cipayos! Aboja la reina de Inglaterra y la nación sajona y otras semejantes.

Dice El Morning-Post, que se haría mal en dar una grande importancia a estos pasquines sediciosos; pero al mismo tiempo recuerda que el espíritu de rebelión no se ha extinguido en Irlanda, y que ciertos periódicos de la isla hermana no se desafiarían de incitar la rebelión.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Amsterd. 22 de setiembre.—Diferida, 24 7/8. Interior, 37 7/8. Exterior, 42.

Amsterdam 22 de setiembre.—Diferida, 25 1/16. Interior, 42. Exterior, 42.

Frankfort 22 de setiembre.—Diferida, 25. Interior, 37 1/4. Exterior, 42.

Londres 22 de setiembre.—Exterior, 40 1/2. Consolidados, 90 3/8, 1/2. Diferida, 25 1/16. Interior, 42. Exterior, 42.

París 22 de setiembre.—Diferida, 25 1/16. Interior, 42. Exterior, 42.

París 22 de setiembre.—Diferida, 25 1/16. Interior, 42. Exterior, 42.

París 22 de setiembre.—Diferida, 25 1/16. Interior, 42. Exterior, 42.

París 22 de setiembre.—Diferida, 25 1/16. Interior, 42. Exterior, 42.

París 22 de setiembre.—Diferida, 25 1/16. Interior, 42. Exterior, 42.

París 22 de setiembre.—Diferida, 25 1/16. Interior, 42. Exterior, 42.

París 22 de setiembre.—Diferida, 25 1/16. Interior, 42. Exterior, 42.

París 22 de setiembre.—Diferida, 25 1/16. Interior, 42. Exterior, 42.

París 22 de setiembre.—Diferida, 25 1/16. Interior, 42. Exterior, 42.

París 22 de setiembre.—Diferida, 25 1/16. Interior, 42. Exterior, 42.

París 22 de setiembre.—Diferida, 25 1/16. Interior, 42. Exterior, 42.

París 22 de setiembre.—Diferida, 25 1/16. Interior, 42. Exterior, 42.

París 22 de setiembre.—Diferida, 25 1/16. Interior, 42. Exterior, 42.

París 22 de setiembre.—Diferida, 25 1/16. Interior, 42. Exterior, 42.

París 22 de setiembre.—Diferida, 25 1/16. Interior, 42. Exterior, 42.

París 22 de setiembre.—Diferida, 25 1/16. Interior, 42. Exterior, 42.

hacernos temer por su existencia. Cuando le creamos mas robusto y nos disponemos a combatirle, dentro de los estrechos límites que nos es permitido, nos dicen que se halla en la agonía, que está con el esterior de la muerte, y suspendemos nuestros preparativos y nos retiramos al campamento, aguardando que aparezca el enemigo antiguo o que otro le reemplace.

Hé aquí un magnífico sistema para desvirtuar las oposiciones: una crisis perpetua e indisoluble. Silencio en la tribuna, mutismo en la Gaceta, movimiento en las secretarías, desconcierto, confusión, verdadero mareo en la imprenta: tales son sus inmediatos resultados, mas seguros por cierto que la censura previa, que los depósitos crecidos y que los tribunales. ¿Qué hay que decir en efecto cuando se ignora con fundamento si el juicio que se emite será un juicio de los muertos, como el que formaban los egipcios a sus reyes para concederles o negarles sepultura? ¿Para qué exponerse a que, disparando contra el presidente del consejo de ministros a cualquiera de sus compañeros, vaya a perderse el tiro en el blanco menos esperado y previsto? La oposición necesita un punto fijo, no habiendo estudiado todavía la balística aplicada a los objetos volantes.»

La Iberia se propone combatir el error, harlo propagado, de que el mejor gobierno será el que mas fomento los intereses materiales, postergando los intereses políticos.

La Península se engolfó en los revueltos mares de la crisis ministerial, y por ellos navegaba a todo trapo.

«El ministerio, dice, está en crisis, y lo sentimos, porque para decir algo nuevo a nuestros lectores, quisiéramos poderles decir que el ministerio se ha salvado o que el ministerio ha muerto. Pero nada de eso nos es licito participar. Sabemos que el ministerio vive, pero que está en crisis.

No se nos pregunte si se conjurará esta crisis como se han conjurado las otras, ni si la crisis actual es una crisis nueva o una continuación de la pasada, ni si los motivos a que se debe son los mismos que ocasionaron las anteriores. No sabemos nada, absolutamente nada; solo sabemos, porque todo el mundo lo dice, que el ministerio está en crisis.

Sea o no cierto lo que todo el mundo dice, debe importarnos muy poco, porque puede muy bien el ministerio estar en crisis y no caer, así como puede muy bien caer sin estar en crisis.

Durante la crisis que precedió a la actual, suponiendo que la actual y la que precedió no sean todas una misma crisis, pues la rapidez con que se suceden las unas a las otras hace que se confundan todas en una sola, durante, decimos, la crisis que precedió a la actual, los periódicos ministeriales nos dijeron que el ministerio tenía el apoyo de las Cortes y el de la opinión pública, que merecía toda la confianza de la corona, y que reinaba entre sus individuos el mas completo acuerdo. A pesar de eso, los mismos periódicos convinieron en que había crisis. ¿La había realmente? Claro está que la había. ¿Pero por qué la había?

Nosotros, que no creemos que haya efectos sin causas, no concebimos la crisis de un ministerio que se halla sustraído a todas las causas que pudieran producirle. Un ministerio cae, o porque le falta la mayoría de las Cortes, o porque nota ciertos síntomas de descontento que le revelan las antipatías del país, o porque la corona le retira su confianza, o porque entre sus miembros ha sobrevenido alguna desavenencia que no les permite seguir formando un cuerpo común. ¿A cuál de estas causas debemos atribuir la actual crisis? Si esta es como dicen los ministeriales que fué la precedente, a ninguna de ellas, y sin embargo son las únicas causas que pueden acarrear una crisis. Luego si esta crisis es como la precedente, es una crisis sin causa, y de consiguiente es una crisis que no la concebimos.

Y no se nos arguya que es una crisis que tiene causa, solo que esta causa no nos es conocida. Negamos que fuera de las indicadas haya ninguna capaz de promover una crisis, y ninguna de las indicadas obra en la actual si es como la anterior, a no ser que fuese falso lo que acerca de la anterior dijeron los órganos ministeriales. Citemos, fuera de las indicadas, una causa que pueda producir una crisis, y nosotros nos comprometemos de antemano a probar que, sea la que quiera es insuficiente.

El ministerio, aplicando a la crisis actual lo que dijeron sus órganos acerca de la crisis anterior, está en crisis no debiendo estar en crisis, porque no debe estar en crisis un ministerio que se apoya en las Cortes, y en el país y en la corona. ¿Pero creamos nosotros que tenga el ministerio todos esos apoyos que le suponen los periódicos que le defienden? Esa es ya otra cuestión: nosotros creemos lo que creamos, y lo que nosotros creamos es lo que cree todo el mundo.

Lo cierto es que todos los periódicos han dicho que el ministerio estaba en crisis, y que el origen de esta nos es desconocido. Renunciamos a investigarlo, porque no queremos perder el tiempo sondeando misterios impenetrables y descifrando geroglíficos ininteligibles.

«El ministerio está en crisis. Hé aquí todo.»

La Discusión continúa ocupándose de las conferencias de Stuttgart.

El Leon Español pasa revista a la exposición de agricultura.

La Esperanza se rie de la seguridad con que los liberales nuestros anuncian el triunfo de la Inglaterra sobre la India.

El Estado indica algunas observaciones que, a su juicio, aconsejan la reforma de la jurisdicción administrativa.

La Epoca toma acta de lo que dice la prensa rusa y norte americana acerca de la insurrección de la India.

«Censuramos há poco días la conducta de algunos periódicos monárquico-religiosos que en la cuestión de la India inglesa defendían la causa del Coram, de la idolatría y de la barbarie contra la del cristianismo y la civilización.

Impugnamos también en los mismos días energicamente el proceder de los que, llamándose liberales y amigos del espíritu civilizador del siglo XIX, proponían al barbarismo cipayo por un odio infundado al reino Unido.

La imprenta periódica rusa y anglo-americana confirma hoy todas nuestras reflexiones, y es un testimonio eloquente de que no hemos padecido error en la manera de juzgar el grave acontecimiento de la India. Léanse los periódicos rusos y norte-americanos mas recientes, y se verá la consecuencia que guardan sus razonamientos con los que nosotros expusimos algunos días antes en nuestro diario.

La Abeja del Norte, periódico que se publica en San

Petersburgo, después de condenar con toda la energía e indignación que merecen las crueldades y horribles sacrificios de los cristianos en Cawmpore, expresa que cualquiera que sea la desconianza del Reino Unido hacia las demás naciones, conviene mucho para el comercio y la civilización del mundo que aquel consiga sojuzgar la rebelión india. Añade que la Rusia, la Inglaterra, la Francia y los Estados Unidos tienen ante sí un campo inmenso para empresas muy elevadas, y que conviene que cada una de esas naciones propague su influencia allí donde las llama naturalmente el interés de la humanidad y de la civilización del mundo.

La imprenta periódica de los Estados Unidos aun mas esplicita. Dice que la causa de los ingleses debe ser muy popular en América. Añade que a la Gran-Bretaña corresponde la misión de civilizar la India; a la Francia la de colocarse al frente de la civilización europea, y a los Estados Unidos dominar América. Lo necesario, lo esencial, según esos periódicos, es que estas grandes potencias no se embaracen en su acción, ni delantgen su obra respectiva, que es esencialmente civilizadora, humanitaria y de progreso.

Los liberales que en España han defendido la barbarie india, deben ruborizarse al ver que los diarios de San Petersburgo les esceden en liberalismo, y se ben prescindiendo ante una gran causa, que interesa al mundo y a la civilización, de mezquinos intereses de pequeñas antipatías.»

Por extracto, F. M. Redondo.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y augusta real familia continúan en esta corte a la novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE FOMENTO.

REAL ORDEN.

Agricultura.

Timo, señor: S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha enterado con la mayor complacencia de la comunicación de la Sociedad económica de Amigos del País de Murcia ofreciendo dos medallas de oro y seis de plata de la que usa para distribución de sus premios, a fin de que en tal concepto se adjudiquen a personas de las que han concurrido con sus productos a la exposición general de agricultura, designando además otros dos expositores a cuyo favor pueda dicha corporación expedir títulos de socios de la misma; y en consecuencia se ha servido disponer S. M. que se dé conocimiento de la citada oferta al jurado que ha de calificar los productos expuestos, para que eleve la correspondiente propuesta; y que se den a la expresada Sociedad económica las cumplidas gracias que merece su oportuno obsequio.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 29 de setiembre de 1857.—Moyano.—Señor director general de agricultura, industria y comercio.

MINISTERIO DE ESTADO.

La Reina (Q. D. G.) ha tenido a bien conceder el regío anaquar a D. Andrés K. Blythe, nombrado conde general de los Estados Unidos en la Habana.

BOLETINES DE LOS MINISTERIOS.

GUERRA.

Movimiento del personal de este ministerio.

Sanidad Militar. Suplico a V. I. 5 setiembre 1857. Al capitán general de Puerto Rico.—Nombrado subinspector médico del cuerpo de sanidad militar de esa isla a D. Jorge de la Linde y Perez.

Justicia Militar e Indultos. Id. id. Al capitán general de Galicia.—Desestimando una instancia promovida por el desertor Francisco Lois y Castro.

Al de Andalucía.—Negando a José Ferrando y otros trescientos quinientos prófugos el indulto que ha solicitado el padre del primero.

Al de Valencia.—Id. a los confinados Carmelo Rubio, Rafael Boacfort, Joaquín Ocaña, Carmelo Riera y Tomás Genovés el indulto solicitado por sus madres.

Id. id. Al señor ministro de la Gobernación.—Concediendo cruz de María Isabel Luján a D. Manuel García Chico, guard mayor de la academia de la Clavería.

Filipinas. Id. id. Al capitán general de Filipinas.—Concediendo el retiro, con 294 rs. mensuales, al alférez de caballería D. Estanislao Valeros.

Al mismo.—Id. con 180 rs. al mes al subteniente de infantería D. Felipe Benalosa y Magdalena.

Al mismo.—Id. con 864 rs. mensuales al capitán de infantería D. Ramon Gil Ibañez.

Al director general de Infantería.—Negando la instancia de D. Francisco Martínez, en solicitud de que a su hijo D. José, subteniente del ejército de Filipinas, se le conceda regresar a la Península.

Milicias de Canarias. Id. id. Al capitán general de Canarias.—Concediendo poner un sustituto al soldado del provincial de la Palma Manuel Lopepzo.

Al mismo.—Id. al de la seccion de la isla del Hierro Anton Morales.

Infantería. Id. id. Al director general de infantería.—Nombrando ayudante del batallón provincial de Salamanca a D. Francisco Peñaranda y Navarro, teniente del mismo batallón.

Al mismo.—Id. del primer batallón del regimiento de Córdoba, núm. 10, a D. Vicente Pacheco y Llauro, teniente del mismo.

Al mismo.—Id. del batallón provincial de Utrera, núm. 77, a D. José Moreno y Lucena, teniente del mismo.

Al mismo.—Concediendo cuatro meses de real licencia a D. Martin Pelegrin y Bonanza, teniente del batallón provincial de Santander.

Al mismo.—Id. a D. José Griseta y Ureta, capitán del regimiento de San Fernando, núm. 11.

Al mismo.—Id. a D. Genaro García y Pereda, capitán del batallón de cazadores Llerena, núm. 17.

Al mismo.—Id. a D. Juan José Ibañez, teniente del regimiento de Zamora.

Al mismo.—Id. a D. Francisco Puig y Mayoll, teniente del batallón provincial de Jaén.

Al mismo.—Id. a D. Eduardo Beaumont y Calafat, teniente del batallón de cazadores Figueras, número 8.

Al mismo.—Id. id. a D. Manuel Voral y Cañizo, capitán del regimiento de Cantabria.

Al mismo.—Id. id. a D. Manuel de la Iglesia y Berman, teniente del batallón provincial de Valladolid.

Al mismo.—Id. id. a D. Emilio Ruiz de Arana, teniente del regimiento de Burgos.

Al mismo.—Id. id. a D. José Sarmiento y Soto, teniente del batallón provincial de Sevilla.

Al mismo.—Id. id. a D. Anselmo Gomez y Pino, capitán del batallón provincial de Ciudad-Real.

Al mismo.—Id. id. a D. Francisco Mendez y Berregari, teniente del batallón provincial de Salamanca.

Al mismo.—Id. id. a D. Juan de Madariaga y Carras, capitán del regimiento de Aragón.

Al mismo.—Id. id. a D. Francisco Moyano y Lopez, capitán del regimiento de Burgos.

Al mismo.—Id. id. a D. Baltasar Montaner y Socas, capitán del regimiento de Almansa.

Al mismo.—Id. id. a D. Francisco Romero y Garza, subteniente del batallón de cazadores Ciudad-Real, número 9.

Al mismo.—Id. id. plaza de cadete en el regimiento de Gerona a D. Teodoro Diaz y Trenzado, soldado del mismo cuerpo.

7. Id. Nombro ayudante del batallón provincial de Ciudad-Real, número 30, a D. José Menan y Graña, teniente del mismo.

Al mismo.—Id. del primer batallón del regimiento de León, número 38, a D. José Gubarte y Martinez, teniente del mismo.

Al mismo.—Concediendo cuatro meses de real licencia a D. José Campos y Santos, teniente del propio cuerpo.

Al mismo.—Id. a D. Carlos Eslava y Sanchez, segundo comandante del batallón de cazadores Vergara, número 16.

Al mismo.—Id. plaza de cadete en el colegio de infantería a D. José Ayero y Cisneros.

Al mismo.—Id. permiso para venir a la Península a D. Ramon Bisan y Galiano, subteniente del regimiento de Cantabria del ejército de Cuba.

Al mismo.—Negando real licencia a D. Gregorio Marcos y Arellano, teniente del regimiento de Zaragoza, número 12.

Al mismo.—Id. mayor antigüedad en su empleo al capitán del regimiento de Iberia, número 30, D. José Ortega y Martinez.

Al mismo.—Id. a D. José Castro Juncal, soldado retirado.

Al mismo.—Id. para Villaviciosa en este distrito a Lorenzo Gomez Sanchez, soldado inválido del cuartel de Atocha.

Al mismo.—Id. para Toledo a Natalio Urtazu y Peral, soldado retirado.

Al mismo.—Id. para Carbonero el Mayor, en la provincia de Segovia, a Cesario Domingo Arranz, cabo licenciado por inútil.

Al mismo.—Id. para Villaviciosa en este distrito a Lorenzo Gomez Sanchez, soldado inválido del cuartel de Atocha.

Al mismo.—Id. para Toledo a Natalio Urtazu y Peral, soldado retirado.

Al mismo.—Id. para Carbonero el Mayor, en la provincia de Segovia, a Cesario Domingo Arranz, cabo licenciado por inútil.

Al mismo.—Id. para Villaviciosa en este distrito a Lorenzo Gomez Sanchez, soldado inválido del cuartel de Atocha.

Al mismo.—Id. para Toledo a Natalio Urtazu y Peral, soldado retirado.

Al mismo.—Id. para Carbonero el Mayor, en la provincia de Segovia, a Cesario Domingo Arranz, cabo licenciado por inútil.

Al mismo.—Id. para Villaviciosa en este distrito a Lorenzo Gomez Sanchez, soldado inválido del cuartel de Atocha.

Al mismo.—Id. para Toledo a Natalio Urtazu y Peral, soldado retirado.

Al mismo.—Id. para Carbonero el Mayor, en la provincia de Segovia, a Cesario Domingo Arranz, cabo licenciado por inútil.

Al mismo.—Id. para Villaviciosa en este distrito a Lorenzo Gomez Sanchez, soldado inválido del cuartel de Atocha.

Al mismo.—Id. para Toledo a Natalio Urtazu y Peral, soldado retirado.

Al mismo.—Id. para Carbonero el Mayor, en la provincia de Segovia, a Cesario Domingo Arranz, cabo licenciado por inútil.

Al mismo.—Id. para Villaviciosa en este distrito a Lorenzo Gomez Sanchez, soldado inválido del cuartel de Atocha.

Al mismo.—Id. para Toledo a Natalio Urtazu y Peral, soldado retirado.

Al mismo.—Id. para Carbonero el Mayor, en la provincia de Segovia, a Cesario Domingo Arranz, cabo licenciado por inútil.

Al mismo.—Id. para Villaviciosa en este distrito a Lorenzo Gomez Sanchez, soldado inválido del cuartel de Atocha.

Al mismo.—Id. para Toledo a Natalio Urtazu y Peral, soldado retirado.

Al mismo.—Id. para Carbonero el Mayor, en la provincia de Segovia, a Cesario Domingo Arranz, cabo licenciado por inútil.

Al mismo.—Id. para Villaviciosa en este distrito a Lorenzo Gomez Sanchez, soldado inválido del cuartel de Atocha.

Al mismo.—Id. para Toledo a Natalio Urtazu y Peral, soldado retirado.

Al mismo.—Id. para Carbonero el Mayor, en la provincia de Segovia, a Cesario Domingo Arranz, cabo licenciado por inútil.

Al mismo.—Id. para Villaviciosa en este distrito a Lorenzo Gomez Sanchez, soldado inválido del cuartel de Atocha.

Al mismo.—Id. para Toledo a Natalio Urtazu y Peral, soldado retirado.

Al mismo.—Id. para Carbonero el Mayor, en la provincia de Segovia, a Cesario Domingo Arranz, cabo licenciado por inútil.

Al mismo.—Id. para Villaviciosa en este distrito a Lorenzo Gomez Sanchez, soldado inválido del cuartel de Atocha.

Al mismo.—Id. para Toledo a Natalio Urtazu y Peral, soldado retirado.

Al mismo.—Id. para Carbonero el Mayor, en la provincia de Segovia, a Cesario Domingo Arranz, cabo licenciado por inútil.

Al mismo.—Id. para Villaviciosa en este distrito a Lorenzo Gomez Sanchez, soldado inválido del cuartel de Atocha.

Al mismo.—Id. para Toledo a Natalio Urtazu y Peral, soldado retirado.

Al mismo.—Id. para Carbonero el Mayor, en la provincia de Segovia, a Cesario Domingo Arranz, cabo licenciado por inútil.

Al mismo.—Id. para Villaviciosa en este distrito a Lorenzo Gomez Sanchez, soldado inválido del cuartel de Atocha.

Al mismo.—Id. para Toledo a Natalio Urtazu y Peral, soldado retirado.

Al mismo.—Id. para Carbonero el Mayor, en la provincia de Segovia, a Cesario Domingo Arranz, cabo licenciado por inútil.

Al mismo.—Id. para Villaviciosa en este distrito a Lorenzo Gomez Sanchez, soldado inválido del cuartel de Atocha.

Al mismo.—Id. para Toledo a Natalio Urtazu y Peral, soldado retirado.

Al mismo.—Id. para Carbonero el Mayor, en la provincia de Segovia, a Cesario Domingo Arranz, cabo licenciado por inútil.

Al mismo.—Id. para Villaviciosa en este distrito a Lorenzo Gomez Sanchez, soldado inválido del cuartel de Atocha.

Al mismo.—Id. para Toledo a Natalio Urtazu y Peral, soldado retirado.

Al mismo.—Id. para Carbonero el Mayor, en la provincia de Segovia, a Cesario Domingo Arranz, cabo licenciado por inútil.

Al mismo.—Id. para Villaviciosa en este distrito a Lorenzo Gomez Sanchez, soldado inválido del cuartel de Atocha.

Al mismo.—Id. para Toledo a Natalio Urtazu y Peral, soldado retirado.

Al mismo.—Id. para Carbonero el Mayor, en la provincia de Segovia, a Cesario Domingo Arranz, cabo licenciado por inútil.

Al mismo.—Id. para Villaviciosa en este distrito a Lorenzo Gomez Sanchez, soldado inválido del cuartel de Atocha.

Al mismo.—Id. para Toledo a Natalio Urtazu y Peral, soldado retirado.

Al mismo.—Id. para Carbonero el Mayor, en la provincia de Segovia, a Cesario Domingo Arranz, cabo licenciado por inútil.

Al mismo.—Id. para Villaviciosa en este distrito a Lorenzo Gomez Sanchez, soldado inválido del cuartel de Atocha.

Al mismo.—Id. para Toledo a Natalio Urtazu y Peral, soldado retirado.

Al mismo.—Id. al capitán D. Antonio Garcia y Murillo.

CRUCES.

Id. id. Al Tribunal Supremo de Guerra y Marina. Concediendo pensión de 2,750 rs. anuales en la plaza de San Hermenegildo a D. Antonio Bárbara y Lezama, coronel de caballería retirado.

INFANTERIA.

Id. id. Al capitán general de Castilla la Nueva. Concediendo trasladar su residencia a esta corte al teniente coronel de infantería de reemplazo D. Luis Irujo y Baruch.

Al director general de infantería.—Id. mayor antigüedad en su empleo al teniente del regimiento de Navarra D. José Fernandez Alvarez.

Al mismo.—Id. al teniente del batallón de cazadores Antequera, número 16, D. Miguel Cervilla y Soler.

Id. id. Al director general de caballería.—Concediendo cuatro meses de real licencia por enfermo al comandante don José Gimenez Montes.

Al mismo.—Idem al alférez don Juan Pardo y Bonanza.

Al mismo.—Id. dos meses de prórroga a la real licencia que por enfermo está disfrutando el teniente don Francisco Rusca Hernandez.

Al mismo.—Id. dos id. al alférez don Manuel del Valle y Maupio.

Al capitán general de las provincias Vascongadas.—Id. trasladar su residencia a Burgos al coronel de caballería de reemplazo en Vergara don José de Mendizábal y Vullier.

Al director general de caballería.—Id. plaza de cadete a don Juan Doder y Reboliato.

ARTILLERIA.

Id. id. Al director general de artillería.—Concediendo dos meses de prórroga a la licencia que disfruta en el extranjero el capitán de artillería don Juan Angulo y Walth.

Al capitán general de las provincias Vascongadas.—Id. trasladar su residencia a Burgos al coronel de caballería de reemplazo en Vergara don José de Mendizábal y Vullier.

Al director general de caballería.—Id. plaza de cadete a don Juan Doder y Reboliato.

CARABINEROS.

Id. id. Al inspector general de carabineros.—Concediendo dos meses de real licencia al teniente de la comandancia de Murcia don Alejandro Palma y Cortés.

MONTE PÍO.

Id. id. Al intendente general militar.—Concediendo las dos pagas de tocas a doña Nicaria Alday y Bivas.

Al mismo.—Id. a doña Valentina Deborda y Casamor.

Al presidente de la junta de clases pasivas.—Id. a doña Dolores Iquino y Mendoza.

SANTIDAD MILITAR.

Id. id. Al capitán general de Castilla la Vieja.—Concediendo al primer ayudante del cuerpo don Julian Vergara residir en Valladolid.

Al de Castilla la Nueva.—Aprobando el nombramiento de médico-cirujano para la asistencia del destacamento de Torrelaguna hecho en favor de don Juan José Favier.

Al director general de Sanidad militar.—Negando la instancia de don José Solá y Abad en solicitud de asistir a los individuos del regimiento de Manresa.

Al mismo.—Id. de don Mariano Revillo, que solicita residir en la Península, agregándose a un hospital militar.

VICARIATO.

Id. id. Al Patriarca vicario general castrense.—Trasladando de destinos a los capellanes don Salvador Rodriguez Tralles al tercer batallón del regimiento de Ingenieros, y a don Buenaventura Peris y Bladé a la primera brigada del primer regimiento de artillería.

Al mismo.—Concediendo abono de tiempo al capellán del hospital de Málaga D. Pedro Martín y Retamero.

CRUCES.

Id. id. Al capitán general de Cuba.—Espidiendo duplicado diploma de cruz pensionado de 10 rs. de María Isabel Luisa a favor de Ignacio Martinez Dapena, carabinero de real hacienda de aquella isla.

9 setiembre 1859.—Al director general de inválidos.—Concediendo ingreso en el cuartel de inválidos a D. Andrés Perez Aramburu, segundo comandante del regimiento de infantería Castilla, número 16.

Al mismo.—Id. a D. Jerónimo Ceruti y Plasencia, comandante graduado, teniente de infantería retirado en esta corte.

Al mismo.—Id. a D. Jerónimo Ceruti y Plasencia, comandante graduado, teniente de infantería retirado en esta corte.

Al mismo.—Id. a D. Jerónimo Ceruti y Plasencia, comandante graduado, teniente de infantería retirado en esta corte.

Al mismo.—Id. a D. Jerónimo Ceruti y Plasencia, comandante graduado, teniente de infantería retirado en esta corte.

Al mismo.—Id. a D. Jerónimo Ceruti y Plasencia, comandante graduado, teniente de infantería retirado en esta corte.

Al mismo.—Id. a D. Jerónimo Ceruti y Plasencia, comandante graduado, teniente de infantería retirado en esta corte.

Al mismo.—Id. a D. Jerónimo Ceruti y Plasencia, comandante graduado, teniente de infantería retirado en esta corte.

Al mismo.—Id. a D. Jerónimo Ceruti y Plasencia, comandante graduado, teniente de infantería retirado en esta corte.

Al mismo.—Id. a D. Jerónimo Ceruti y Plasencia, comandante graduado, teniente de infantería retirado en esta corte.

Al mismo.—Id. a D. Jerónimo Ceruti y Plasencia, comandante graduado, teniente de infantería retirado en esta corte.

Al mismo.—Id. a D. Jerónimo Ceruti y Plasencia, comandante graduado, teniente de infantería retirado en esta corte.

Al mismo.—Id. a D. Jerónimo Ceruti y Plasencia, comandante graduado, teniente de infantería retirado en esta corte.

Al mismo.—Id. a D. Jerónimo Ceruti y Plasencia, comandante graduado, teniente de infantería retirado en esta corte.

Al mismo.—Id. a D. Jerónimo Ceruti y Plasencia, comandante graduado, teniente de infantería retirado en esta corte.

Al mismo.—Id. a D. Jerónimo Ceruti y Plasencia, comandante graduado, teniente de infantería retirado en esta corte.

Al mismo.—Id. a D. Jerónimo Ceruti y Plasencia, comandante graduado, teniente de infantería retirado en esta corte.

Al mismo.—Id. a D. Jerónimo Ceruti y Plasencia, comandante graduado, teniente de infantería retirado en esta corte.

Al mismo.—Id. a D. Jerónimo Ceruti y Plasencia, comandante graduado, teniente de infantería retirado en esta corte.

Al mismo.—Id. a D. Jerónimo Ceruti y Plasencia, comandante graduado, teniente de infantería retirado en esta corte.

Al mismo.—Id. a D. Jerónimo Ceruti y Plasencia, comandante graduado, teniente de infantería retirado en esta corte.

Al mismo.—Id. a D. Jerónimo Ceruti y Plasencia, comandante graduado, teniente de infantería retirado en esta corte.

Al mismo.—Id. a D. Jerónimo Ceruti y Plasencia, comandante graduado, teniente de infantería retirado en esta corte.

Al mismo.—Id. a D. Jerónimo Ceruti y Plasencia, comandante graduado, teniente de infantería retirado en esta corte.

Al mismo.—Id. a D. Jerónimo Ceruti y Plasencia, comandante graduado, teniente de infantería retirado en esta corte.

Al mismo.—Id. a D. Jerónimo Ceruti y Plasencia, comandante graduado, teniente de infantería retirado en esta corte.

Al mismo.—Id. a D. Jerónimo Ceruti y Plasencia, comandante graduado, teniente de infantería retirado en esta corte.

Al mismo.—Id. a D. Jerónimo Ceruti y Plasencia, comandante graduado, teniente de infantería retirado en esta corte.

Al mismo.—Id. a D. Jerónimo Ceruti y Plasencia, comandante graduado, teniente de infantería retirado en esta corte.

Al mismo.—Id. a D. Jerónimo Ceruti y Plasencia, comandante graduado, teniente de infantería retirado en esta corte.

Al mismo.—Id. a D. Jerónimo Ceruti y Plasencia, comandante graduado, teniente de infantería retirado en esta corte.

Al mismo.—Id. a D. Jerónimo Ceruti y Plasencia, comandante graduado, teniente de infantería retirado en esta corte.

Al mismo.—Id. a D. Jerónimo Ceruti y Plasencia, comandante graduado, teniente de infantería retirado en esta corte.

Al mismo.—Id. a D. Jerónimo Ceruti y Plasencia, comandante graduado, teniente de infantería retirado en esta corte.

Al mismo.—Id. a D. Jerónimo Ceruti y Plasencia, comandante graduado, teniente de infantería retirado en esta corte.

Al mismo.—Id. a D. Jerónimo Ceruti y Plasencia, comandante graduado, teniente de infantería retirado en esta corte.

Al mismo.—Id. a D. Jerónimo Ceruti y Plasencia, comandante graduado, teniente de infantería retirado en esta corte.

Al mismo.—Id. a D. Jerónimo Ceruti y Plasencia, comandante graduado, teniente de infantería retirado en esta corte.

Al mismo.—Id. a D. Jerónimo Ceruti y Plasencia, comandante graduado, teniente de infantería retirado en esta corte.

no alegrarse de que sus esfuerzos hayan conseguido el objeto apetecido.

El Tiempo no cree, con razón en nuestro juicio, que en la reunión de Stuttgart se vaya a tratar de los destinos de Europa, como no sea de una manera confidencial.

También una parte de la prensa francesa se entrega a conjeturas lo mismo que la alemana, y muchos de dichos periódicos la consideran como hostil a los intereses de Austria. El Diario de Debates se abstiene de toda conjetura. Nosotros por nuestra parte hemos manifestado cual es nuestra opinión en este asunto: consideramos que esta entrevista no es una cosa sin importancia, pero entamos muy lejos de creer que sea de naturaleza de que por ella vayan a resentirse o a modificarse los destinos de la Europa.

Los alistamientos que se están haciendo en Inglaterra empiezan a languidecer, especialmente los destinados a los regimientos de línea. Muchos jóvenes han aceptado el ofrecimiento del grado de capitán a trueque del alistamiento de una compañía de 100 plazas; pero hasta ahora ninguno de ellos ha concluido el reclutamiento.

Actualmente se asegura que el gobierno ha decidido ofrecer a los oficiales que tengan el grado de mayores que serán ascendidos a coroneles, y facultando además para que nombren los diez capitanes de su regimiento, con tal que enganchen un cuerpo de 1,000 hombres.

El Morning Post, preocupado como todos los demás periódicos por la lentitud que se observa en los alistamientos, prueba inequívocamente el terror que el ciudadano inglés inspira la guerra de la India, creyendo que el Parlamento habrá de someterse a aumentar la prima y el sueldo de los soldados, como único medio capaz de disuadir los hombres a las industrias y a las artes, que les ofrecen mayor remuneración que el servicio militar. Es indispensable que el enganche pueda competir con las ventajas que ofrecen los jornales que en los caminos de hierro y en las fábricas encuentran los obreros, del mismo modo que lo hace la marina militar con la mercante de los Estados Unidos de América.

El Times, considerando las dificultades que ofreciera la reconquista de la India a la Inglaterra, «pródigo de dinero, pero avano de hombres», se tranquiliza asegurando que las fuerzas del gobierno solo tienen que luchar con el ejército sublevado, en atención a que la población indiana se conserva indiferente a la lucha, y generalmente favorable a los ingleses.

«Es imposible, dice el citado periódico, que un puñado de nuestros soldados pudiese atravesar extensiones de 1,500 millas, combatidos por un magnífico ejército creado y organizado por la Inglaterra, si no estuviesen de parte de esta las simpatías de la población indígena».

En prueba de lo anteriormente dicho, añade que a pesar de haberse sublevado toda la parte Norte del Indostán y tener al frente un ejército de 70,000 rebeldes, perfectamente armados, ni se han interrumpido las comunicaciones, ni los hombres y animales han dejado de estar al servicio de los ingleses por los mismos precios establecidos antes de la sublevación.

El Morning Chronicle deliende a capa y espada el pensamiento de la apertura del istmo de Suez, contra lo cual tanto clamó lord Palmerston y algunos periódicos ingleses. Los sucesos de la India, sin duda habrán contribuido poderosamente a hacer abrir los ojos a los ingleses sobre la verdadera utilidad de la empresa que no hay nadie pueda poner en duda. Conjura dicho periódico a sus compatriotas que, por honor de Inglaterra, no se oiga hablar más de las indignas intrigas del embajador inglés en Constantinopla, ni de las absurdas profesiones de fe de política inmutable de Inglaterra, en oposición con la noble y útil empresa de la canalización del istmo de Suez.

La reunión trimestral de la junta de directores de la compañía de las Indias que acaba de verificarse en Londres, se ha distinguido por una multitud de curiosos incidentes, de los cuales vamos a relatar los mas notables y dignos de ser conocidos.

Al hacerse la pregunta de si los directores de la compañía figuraban en la lista de la suscripción abierta en favor de las víctimas de la insurrección, uno de los miembros se apresuró a emitir la opinión que aquellos no necesitaban hacerlo, en atención a que la compañía era responsable del total de las pérdidas sufridas por las personas a quienes debía protegerse y que habían sido víctimas de la insurrección de los cipayos.

Uno de los vocales de la junta, M. Jones, no usó la palabra, y a pesar de las instancias de sus colegas para que callase, desarrolló una moción enmendada que se resolvió que las poblaciones indianas estuviesen representadas por diputados asalariados elegidos en las universidades; y como Mr. Jones insistiese en apoyar su moción, expresando además que debía explicar y justificar hasta cierto punto la conducta observada por Nana-Sahib, recordando y haciendo presente las injusticias de que había sido víctima por parte de los ingleses, se adoptó el partido extremo de hacer de modo que no hubiese presentes el número necesario de vocales para deliberar. Hecho el escrutinio, solo votaron diez y siete individuos, por cuya razón hubo de renunciar Mr. Jones al uso de la palabra.

Mr. Lechin, otro de los miembros, y de los mas influyentes y entendidos, anunció que en la sesión próxima proponía que se retirase al marqués de Dalhousie la pensión de 125,000 francos que le fue concedida por servicios que son precisamente la causa de la insurrección de la India.

El Leon Español publica los despachos siguientes: «Stuttgart 25 de setiembre.—En la primera entrevista de los emperadores de Francia y Rusia, que ha durado media hora, estuvieron solos ambos soberanos. Los respectivos ministros de negocios extranjeros se conferenciaron a solas también en la sala inmediata. Mas tarde, el príncipe Gortchakoff tuvo una larga conferencia con el emperador Napoleon».

«BRUSÉLAS 29.—El correspondiente Du Nord en Stuttgart anuncia por telegrama que se esperan acontecimientos de suma importancia, que se abstiene de publicar hasta tener datos positivos».

«LONDRES 29.—El general Havelock ha sido nombrado comandante de la orden del B. y caballero de la misma los generales Upton, Neyri, Chamberlain, Nicholson y Van-Collin».

El Times dice que los emperadores de Francia y Austria tendrán también una entrevista en Alemania, durante el mes de octubre».

«PARIS 30.—La Presse dice que el emperador Napoleon ha debido salir de Stuttgart ayer muy temprano, para llegar por la tarde a Metz, donde se verificarán maniobras de artillería. Los emperadores de Rusia saldrán mas tarde para Darmstadt».

La emperatriz Eugenia y el príncipe Imperial llegaron a esta el día anunciado a las seis de la mañana».

«BRUSÉLAS 29.—El correspondiente Du Nord en Stuttgart anuncia por telegrama que se esperan acontecimientos de suma importancia, que se abstiene de publicar hasta tener datos positivos».

«LONDRES 29.—El general Havelock ha sido nombrado comandante de la orden del B. y caballero de la misma los generales Upton, Neyri, Chamberlain, Nicholson y Van-Collin».

El Times dice que los emperadores de Francia y Austria tendrán también una entrevista en Alemania, durante el mes de octubre».

«PARIS 30.—La Presse dice que el emperador Napoleon ha debido salir de Stuttgart ayer muy temprano, para llegar por la tarde a Metz, donde se verificarán maniobras de artillería. Los emperadores de Rusia saldrán mas tarde para Darmstadt».

La emperatriz Eugenia y el príncipe Imperial llegaron a esta el día anunciado a las seis de la mañana».

«BRUSÉLAS 29.—El correspondiente Du Nord en Stuttgart anuncia por telegrama que se esperan acontecimientos de suma importancia, que se abstiene de publicar hasta tener datos positivos».

CRONICA DE PROVINCIAS.

—Siguen las lluvias otoñales regando los campos de Andalucía, Valencia, Cataluña y Aragón. Las tierras se preparan de un modo inmejorable para recibir las semillas.

—La suscripción abierta en Zaragoza para interesarse en la subasta del ferro-carril de Alsacia ha producido ya 20 000,000 de reales. Aragón y Navarra se asocian vivamente a una empresa tan importante para dichas provincias.

—El ayuntamiento de Tormel ha sido disuelto el 24 por una cuestión de atribuciones de la corporación.

—La industria catalana no acaba de pasar la crisis que viene haciendo tiempo atravesando. Según escriben de Barcelona, las primeras materias están cada día mas caras; los jornales altos y en razón del precio de la subsistencia, que no bajan; los pedidos pocos y de géneros baratos, en que entra mucha materia prima; todo lo cual contribuye a la paralización.

—Continúa en el Ferrol con mucha actividad el armamento del navio Rey Francisco de Asis, y se trabaja en el vapor Isabel

—**Necrología.**—Ha fallecido en esta corte el señor don Manuel María Alzabir Fernández Navarro, del consejo de S. M. su secretario con ejercicio de decretos, caballero gran cruz de Isabel la Católica y ministro residente jubilado. Sus funerales se celebrarán hoy en la parroquia de San Luis, presidiéndolos el señor ministro de Estado.

También ha fallecido el coronel de artillería señor Villanueva y Utrilla.

—**Aviso.**—El «Diario oficial» publica el siguiente:

«Real academia de nobles artes de San Fernando. —Habiéndose dispuesto de real orden como parte del reglamento aprobado por S. M. para la escuela de bellas artes, que los alumnos de las clases elementales de dibujo satisfagan 20 rs. como derechos de matrícula, se previene a los que deseen matricularse de nuevo o renovar su papeleta, presenten juntamente con su instancia o con la papeleta del año anterior, un pliego de papel de reintegro por valor de dicha cantidad, sin cuyo requisito no podrán ser admitidos. Madrid 27 de setiembre de 1857.—El secretario general, Eugenio de la Cámara.»

—**Loterías.**—Dicen que se trata de introducir algunas reformas en el ramo de loterías, con objeto de elevar en lo posible los productos de la renta. Con este motivo dice nuestro compañero de gaceta en El Estado:

«Mientras no se introduzca la mejora de que en cada extracción me correspondan mil ó dos mil duros, lo demás me tiene sin cuidado.»

—**Pan y queso.**—Cierta día un perro de un labrador tuvo la humorada de comerse el pan y queso que llevaba su amo en el zurron; al llegar el labrador, que tenía confianza en el perro, luego que echó de menos la merienda exclamó: «¡Dios mío! Ya me parece a los principios que desconfiaba de sus asuntos finados demasiado de sus servidores, que se suelen quedar burlados y sin merienda, porque sus consejeros se les comen el pan y el queso.»

—**Poetisa.**—Ha llegado a esta corte la distinguida escritora, é inspirada poetisa catalana, doña Angela Grassi, tan ventajosamente conocida en la república de las letras.

—**Fuera, fuera!**—Cálculase que cien habitaciones, poco mas ó menos, habrán de quedar desocupadas en la Puerta del Sol durante el próximo mes de octubre, para que pueda empezar el derribo de la casa que está frente á corcos, y otras cuya indemnización va á realizarse muy pronto. El total de inquilinos que con motivo de la reforma deben cambiar de domicilio, parece pasa de quinientos.

—**Noticias teatrales.**—Dícese que la empresa de Jovellanos piensa abrir un segundo abono de 15 funciones, en las que trabajará la Ristori y la compañía italiana.

—El empresario del teatro de la Zarzuela, D. Francisco Salas, ha salido ayer de esta corte con dirección á Valencia y Barcelona para arreglar lo concerniente á las representaciones que por cuenta de la referida empresa debe dar la Ristori en dichas capitales.

—Hemos oído decir que uno de nuestros distingui-

dos literatos va á escribir para la Sra. Lamadrid un drama trágico con el mismo argumento de *Gamma*.

—El viernes se estrenará en el Circo el nuevo drama, arreglado del francés, que tiene por título *Andrés el Grabador*.

—En el teatro de Lope de Vega se ensaya un drama titulado *Cristóbal Colon*.

—**Pan gratis.**—El sábado por la tarde los pobres habitantes del popular barrio de Lavapiés, tuvieron un delicioso y comible triunfo.

Multitud de mujeres bajaban por la calle del Ave-Maria, llevando en sus delantales gran acopio de blanco y caliente pan, mientras que sus mal perñados hijos corrían y danzaban á su alrededor contentos porque iban á dar ocupación á sus dientes.

¿Qué significaba tan inusitada abundancia digna de la celebrada isla de Jauja?

Significaba pura y simplemente que á un tahonero de aquellos barrios le habían descubierto la trampa, y que el pan frito de peso se repartía entre los pobres.

Fue una verdadera panacea para aquella pobre gente, digna de ser celebrada por un escritor de costumbres.

—**Hospicio.**—El hospicio de Madrid, que en fin de julio tenía una existencia de 337 niños, recibió en agosto á 9; y habiendo tenido en dicho mes 6 bajas, una por licencia y 5 por fallecimientos, resultó en fin de agosto una existencia de 340 niños. En el mismo mes recibió 200 rs. de limosna.

Durante el mes citado recibió también á 59 adultos, que sobre 1,273 que contenía en fin de julio, elevaron su pie de familia á 1,432; pero habiendo fallecido 16 y dado licencia á 12, resultó en fin de agosto la existencia de 1,404.

—**La calle de Atocha.**—Un amigo nuestro que tiene la desgracia de vivir en el último tercio de esta calle, nos hace observar que desde la plazuela de Anton Martín al Prado, subsiste todavía el alumbrado de aceite.

Es particular en efecto que se interrumpe la cañería del gas en un trozo de una calle que parece debía ser de las primeras en disfrutar de este alumbrado, por ser también uno de los barrios mas populosos de la corte, el cual comprende tres ó cuatro hospitales y el colegio de San Carlos.

Si España ha de continuar siendo el país de los vice-versas, en horabuena sigan los faroles de aceite alumbrando hasta las doce y media aquel barrio; pero si valen las razones, esperamos que no continuará así ni siquiera un par de siglos.

—**Debe leerse.**—Acaba de publicarse en Valencia un tomo de poesías del señor don Cecilio Navarro, uno de los jóvenes escritores mas distinguidos de aquella capital. Sus composiciones sencillas, pero bellas por sus imágenes y el sentimentalismo que encierran, ofrecen una agradable impresión y ganan para su autor el afecto de sus lectores. Tenemos una satisfacción en dar á conocer el mérito del joven poeta, y recomendamos su obra á nuestros lectores.

—**Buen tiempo.**—Ha llovido con abundancia. Algunos labradores nos aseguran que la lluvia de estos últimos días inaugura la sementera bajo las mas favorables auspicios, porque no puede concebirse mayor oportunidad en esta benéfica lluvia.

Es de esperar, y casi podemos asegurarlo completamente, que el precio de los granos bajó bastante, puesto que presentándose una sementera benéfica, oportuna y de esperanzas, no puede menos de crearse una buena cosecha. Esto está conforme con lo que nos dicen de algunas provincias, y así se infiere de la misma naturaleza de las cosas.

—**Falta hace.**—Ya está colocada la cimbra para construir en el inmediato puente de San Fernando el arco que inutilizó una avenida del Manzanares; parece que esta obra se llevará á cabo con grande actividad, á fin de que cuanto antes quede de nuevo habilitada por aquel punto la carretera de Castilla.

—**No vemos la razón.**—Sabemos que el señor vicario eclesiástico de Madrid se ha dirigido al señor gobernador civil de la provincia reclamando prohiba la publicación de la novela titulada *Juan de Padilla*.

—**Cuentos.**—Un magnate inglés, en un momento de cólera, mató en una fonda á un camarero que le servía mal. Alborotóse la casa, alarmóse el vecindario, y se pensó en avisar á la justicia. —¿Qué diablo! tanto ruido por una fruslería, dijo el señor al fondista; ponéme á vuestro camarero en la cuenta, y asunto concluido.

—Un oficial, pidiendo sus pagas atrasadas á un ministro de la Guerra, acabó por afirmar que se moría de hambre. El ministro viéndole muy rojizo y colorado, le contestó que su cara desmentía su aserto. —¡Oh mi general! exclamó el oficial: no os engañe esta cara, porque no es mía, se la debo á la patrona, la cual hace tres meses que me mantiene á crédito.

—Un barbero muy hablador fué á afeitarse por primera vez al rey Arquelao, y viéndolo que este principe no le decía una palabra se arriesgó á decir: —Señor, yo afeito de varias maneras; ¿cómo queréis que os afeito? —Sin decir una palabra, contestó el rey.

—Enrique Estéfano habla de un juez de su tiempo, que en materia criminal no daba mas que una sentencia. Si el reo era viejo: —¡Ahorcadle! decía: ¡buenas fechorías habrá cometido en lo que lleva de vida! —Y si era joven: —¡Ahorcadle! ¡buenas fechorías cometerá en lo que le resta de vida!

—A un caballero que estaba durmiendo pacíficamente, le despertaron para comunicarle que su mujer acababa de entregar el alma á Dios. —¡Todo sea por Dios! dijo, volviéndose del otro lado; ¡no me espere mal disgusto cuando me levante!...

—**Eso es bueno.**—Se ha probado al parecer por una sociedad francesa, un nuevo sistema de extracción de las aguas, sucias, previa desinfección y por medio de bombas absoventes que facilitan el que la operación pueda hacerse con una rapidez extraordinaria y sin ocasionar el menor ruido. Deberían escucharse cualquiera clase de proposiciones que se presentasen, á fin de poder optar por la mas ventajosa.

—**El pago de la reina.**—Tal es el título de un drama que debe ponerse pronto en escena en el teatro de Lope de Vega, debido á la pluma de la señora doña María del Pilar Sinués de Marco, autora de varias novelas bien recibidas del público.

—**Los leeré.**—El distinguido catedrático y literato D. Alfredo Adolfo Camús ha visitado en los meses de verano algunas de las principales universidades de Europa: esta visita no será infructuosa para las letras. El señor Camús se propone escribir en el Estado una serie de artículos acerca de esos establecimientos y sus sistemas de enseñanza.

M. Torrijos.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.			VIENTOS.
	RAUMUR.	CENTIGR.	BAROMETRO.	
7 de la m.	7	s. 0.	834 s. 0.	26 p. 214 l. N.
2 de la t.	2	s. 0.	22 1/2 s. 0.	26 p. 2 l. N.
6 de la t.	6	s. 0.	834 s. 0.	26 p. 1 l. N.

EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE AYER.

Es el día 262 del año y el 8 del otoño.
SOL. Salíó á las 5 h. y 52 m.—Se pone á las 5 h. y 59 m.
El día dura 11 h. y 46 m.—La noche 12 h. y 14 m.
LUNA. 10 de su edad.—Aparece á las 11 y 5 m. de la m.—Pasa por el meridiano á las 3 h. y 41 m. de la t.—Su retraso para mañana serán 49 m.
Se oculta á las 8 h. y 11 m. de la n.
La ecuación del tiempo es 7 m. 43 s.
Los relojes deberán señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 h. 52 m. y 17 s.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.
San Romigio, obispo.
CULTO DIVINO.

Cuarenta Horas en la iglesia de religiosas gerónimas de la Concepción, donde se celebra función al Santísimo Sacramento, con misa mayor á las diez, y sermones que predicará D. Manuel Caballero, y por la tarde las preces Santo Domingo, etc., y solemne procesion de reserva. —En San Isidro, San Ginés y Santa Catalina de los Donados se hará la acostumbrada renovación de Formas. —Y en los Italianos y oratorios habrá por la noche ejercicios. —Se reza del Santo Angel Custodio del reino, con rito doble de segunda clase, octava y color blanco, haciéndose conmemoracion de San Romigio, obispo.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 30 DE SETIEMBRE DE 1857.

Precios al contado publicados en Bolsa.
Títulos del 3 por 100 consolidado, 39,35 c.
Inscripciones de id. id., 00.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.
Títulos del 3 por 100 diferido, 26,75 d.
Inscripciones de id. id., 00.

Material del Tesoro preferente con interés, 00 p.
Material del Tesoro no preferente con interés, 00.
Amortizable de primera, 00.
Amortizable de segunda, 00.
Deuda del personal, 00.
Acciones de carreteras 6 por 100 anual: emision de 1 de abril de 1850. Fomento de 4,000, 87,65 d.
Idem de 2,000, 89,50.

Idem 1 de junio de 1851 de 2,000, 87,75 p.
Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 91,75 p.
Acciones del canal de Isabel II, de 1000 rs., 8 por 100 anual, 105,75 rs.
Acciones del Banco de España, 144 d.
Sociedad española mercantil é industrial, acciones de 1,900 rs., 50 por 100 de desembolso, 1740 p.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS DE ESTA CAPITAL EL DIA 29 DE SETIEMBRE.

2415 fanegas de trigo.
4012 arrobas de harina de id.
1700 libras de pan cocido.
11135 arrobas de carbon.
96 vacas, que componen 34458 libras de peso.
713 carneros, que hacen 16697 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 29.

	Rs. vn.	Cuartos	Libras.
Carne de vaca.	44 á 45	18 á 20	
Id. de cerdo.	75 á 80	25 á 51	
Id. de ternera.	75 á 80	25 á 51	
Id. de cordero.	138 á 140	48 á 51	
Tocino añejo.	116 á 130	42 á 51	
Jamon con hueso.	70 á 72	4 á 23	
Acete.	34 á 40	10 á 14	
Vino.	30 á 42	10 á 24	
Pan de dos libras.	30 á 44	12 á 19	
Garbanzos.	30 á 34	10 á 12	
Judías.	34 á 38	12 á 14	
Arroz.	22 á 24	10 á 12	
Lentejas.	7 1/2 á 8		
Carbon.	52 á 68	20 á 24	
Jabon.	4 á 5	2 á 3	
Patafas.			

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 29.

Cebada..... de 38 á 40 rs. vn.
Algarrobas. de 53 á 57 rs. vn.
Trigo vendido.—45 l. á 64 rs.—112 á 66.—33 á 67.—121 á 68.—290 á 69.—511 á 70.—140 á 71.—143 á 72.—317 á 73.—178 á 74.—16 á 75.—111 á 76.—360 á 78.—Total, 2377 fanegas.

Quedan por vender sobre 300 fanegas.
Lo que se hace saber al público para su inteligencia. Madrid 29 de setiembre de 1857.—El alcalde corregidor, Carlos Marfori.

TEATROS.

PRINCIPE.—A las ocho de la noche.—El aplaudido drama en tres jornadas y seis cuadros, original de D. Tomás Rodríguez Rubí, titulado *Isabel la Católica*.

ZARZUELA.—A las ocho y media de la noche.—*Camina*.

NOVEDADES.—A las ocho de la noche.—El drama trágico en cuatro actos titulado *Luis Onceno*.—Baile.

LOPE DE VEGA.—Empresa filantrópica-dramática.—*Ricos y Pobres de Madrid*.—*Los caleteros*.—*Amar sin dejarse amar*.

Editor responsable, C. EL CONDE DE MAULE.

MADRID, 1857.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

á cargo de José GARCÍA VERDUGO, Travesía de

Moriana, número 5, cuarto principal.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

ACADEMIAS DE FRANCES, INGLÉS E ITALIANO. bajo la direccion del profesor don Clemente Cornellas, autor de las gramáticas francesa, é inglesa. También da lecciones particulares de los mencionados idiomas, y enseña el español á los extranjeros, calle del Carmen, número 55, 4.º derecha.

Véndense dichas gramáticas, cada una á 16 rs. en rústica y 20 en pasta, en las librerías de la Publicidad, pasaje de Mateu; Bailly-Baillière, calle del Príncipe, número 11, Cuesta, calle Mayor, y en casa del autor.

EL CONSEJERO DE LAS CASAS: CORRESPONDENCIA EPÍSTOLA del Dr. Gregorio Cantueso con varias señoras.

En esta obra se pintan los diversos caracteres de las mujeres, y se ofrecen á la vista del lector algunas situaciones interesantes. El autor se propone que con sus avisos logren las señoras grangearse el afecto de sus maridos y ser felices en su matrimonio.

Se halla de venta á 4 rs. en las librerías de Sanchez, calle de Carretas, Aguado y Olamendi, calle de Poncejos, á cuyos puntos pueden tambien dirigirse los pedidos para provincias.

TRATADO PRACTICO DE CAMINOS, POR DON JOSEPH MONTERO; obra útil á todos los ayuntamientos, á los maestros de obras, y á todos los que tienen que entender en la construcción y conservación de los caminos. El autor, á costa de muchos años, ha conseguido reducir á la práctica mas vulgar los datos mas sublimes de la ciencia sobre las diversas operaciones que preceden, preparan y llevan á término la construcción de un camino. El gran mérito de este libro consiste en ser tan completo como un tratado científico, siendo al mismo tiempo elemental. Los conocimientos mas vulgares en aritmética bastan para comprender y ejecutar todos los cálculos, y solo el sentido común basta para identificarse con las demas nociones.

Así lo han declarado muchos periódicos de la corte, entre ellos *La Esperanza*, *El Clamor Público*, *El Journal de Madrid*, etc., etc. Se vende á 16 rs. en las principales librerías de la corte; en casa de su autor, calle de Fuencarral, núm. 3, cuarto principal de a derecha.

También se halla en casa del señor Montero el cuadro de medidas, pesas y monedas con arreglo al sistema métrico decimal, mandado observar por la ley de 19 de julio de 1849.

Los pedidos se harán á su autor.

Las dos obras se remiten por el correo francés, á razon de 16 rs. el libro y 5 el cuadro, mandando el importe en sellos del franqueo.

EN EL GABINETE DE LECTURA Y SALON de limpia botas, calle de Cádiz, núm. 10 antes Majaderitos, se compra todo clase de papel impreso, manuscrito, de música y libros viejos, desde una libra en adelante.

ANUNCIO INTERESANTE PARA LOS QUEBRADOS.—Se siguen vendiendo con la mayor aceptación los parches para curar las hernias ó quebraduras: se curan aunque sean de veinte años. Dicho específico se vende en Madrid, calle del Arenal, núm. 6, laboratorio químico de D. Vicente Moreno Miquel. Expresio 69 rs.

ACEITE DE LA MARAVILLA.—CON SOLO USAR de este específico por espacio de 15 á 20 días, ha de nacer el cabello y la barba, fortificar la raíz de pelo, impedir su caída y conservarlo sin encanecer con toda su hermosura: sus resultados son conocidos y acreditados: tambien tiene especial para teñir las canas á la primera vez de darse. Se vende calle del Carmen, núm. 33, Bazar Madrileño, tienda de D. Francisco Gregorio.

(1)

DICCIONARIO DE ARANCELES JUDICIALES, DERECHOS DE HIPOTECAS Y USO DEL PAPEL SELLADO, COMPLEMENTO DEL TEORICO PRACTICO DEL ENJUICIAMIENTO CIVIL, POR DON PEDRO LOPEZ CLARÓ Y DON FRANCISCO FÁBREGAS DEL PILAR.

Esta obra es necesaria á los funcionarios de la administración de justicia, por haberse comprendido en la correspondiente palabra alfabética las disposiciones vigentes sobre aranceles judiciales, derechos de hipotecas y uso del papel sellado.

Igualmente se hallan los derechos correspondientes á los asesores de los jueces de paz y los que devengan las secretarías y porteros de los mismos juzgados en los negocios de las peculiaridades atribuciones de estos y en los casos en que suplen dichos jueces á los de primera instancia, segun la ley de enjuiciamiento civil y real decreto de 28 de noviembre de 1856, expresándose tambien las prácticas que se observan respecto á los actos de conciliación y juicios verbales en Madrid y al aumento y modificaciones que pudieran hacerse en los derechos de los secretarios y porteros de dichos juzgados.

Se insertan en el cuerpo del mencionado Dictionario los enlamentos correspondientes á la secretaría de la interpretación de lenguas y se acompaña un cuadro sinoptico comparativo de los derechos de hipotecas, clasificado por épocas, con las observaciones oportunas para la graduación del derecho que respectivamente haya devengado la hacienda pública.

La obra forma un tomo en 4.º de 32 pliegos y se vende á 16 rs. en Madrid y 18 en provincias, franco el porte, debiendo hacerse el pago en metálico, ó en libranzas ó sellos de correos.

Los correspondientes disfrutará las mismas ventajas que los que lo han sido ó fueren del Dictionario del enjuiciamiento civil.

La administración está á cargo de D. José Feltrer, calle de Santa Bárbara, núm. 2, cuarto principal de la derecha, á quien deberán dirigirse los pedidos.

También se vende en Madrid en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Publicidad, pasaje de Mateu, y Poupart, calle de la Paz; y en provincias, en las principales librerías.

HISTORIA MILITAR Y POLITICA DE DON RAMON MARIA NARVAEZ, un tomo en 4.º adornado con su retrato, se vende á 26 rs. en la librería de don Leon P. Villaverde, calle de Carretas, núm. 4. Se remite franco á provincias, mandando al señor Villaverde 26 rs. en libranzas de correos, ó sellos de franqueo.

CUMPLIMIENTO DE LAS PROFECIAS, OBRA escrita en francés por Mr. A. D'Orient, y vertida al castellano por la redacción de *La Estrella* y de *La Restauración*. Terminada la impresión del tomo 3.º se ha remitido ya á los suscritores.

Los que deseen adquirir esta interesantísima obra, la mas completa acaso de cuantas se han publicado en Francia de veinte años á esta parte, pueden hacerlo en Madrid en la administración calle de las Infantas, número 36, cuarto principal, al precio de 12 rs. en rústica y 14 en pasta. Los tomos 2.º y 3.º que se tratan estensamente del magnetismo animal, se expenden por separado del 1.º á todo el que los pida.

AGENCIA LITERARIA Y DE NEGOCIOS, DE ELIAS Heredia y Hermano, en Palencia, calle Mayor.

Tenemos el gusto de anunciar este establecimiento á todos los editores para que les favorezcan con sus publicaciones, y á las personas que tengan negocios en dicha provincia, para que se les confíen de buena fe, porque son personas de honradez y activas para su desempeño.

ALAS PERSONAS QUE DE FUERA DE ESTA corte necesitan papeles pintados de todas clases.

—Para encargos de este artículo, pueden escribir á don Francisco Pascual, Carmen, 13, 3.º, derecha, y entenderse con él, seguros que quedarán complacidos por el sugeto indicado reúne conocimientos amplios en papeles, etc.—Su interés solo será de 2 por 100, sobre el importe del papel, facilitando muestras si no queda á su elección, siendo necesario le manden medidas, para obrar bien.

HISTORIA DE LOS TEMPLOS DE ESPAÑA. Hemos recibido el prospecto de la obra cuyo título sirve de epigrafe á esta crónica, y de la cual tenemos muy buenas noticias. Empezará á publicarse muy en breve bajo la protección de SS. MM. Será redactada por los señores Amador de los Ríos, Assas, Bover, Cabanillas, Castellanos, Delgado, Fernandez Guerra, Mesoneros Romanos, Nogueas Secall, Rosell, Rios, Alcala, Antequera, Arnao, Alarcón, Barrantes, Belmonte, Caballero de Rodas, Campomanor, Canga Argüelles, Campillo, Catalina, Cuende, duque de Rivas, Fernandez y Gonzalez, Fernandez Gimenez, Flamar, Guerrero, Gertrudis Garcia, Gras, Hartzenbusch, Lafuente, Llano y Persi, Morales, Murguía, Marco, Navarro Rodrigo, Navarro Villoslada, Nuñez de Prado, Nuñez de Arce, Nombela, Pareja de Alarcón, Palacio, Ponzano, Rodriguez Correa, Roselló, Riesco de Le-grand, Ruiz de Aguilera, Rubert, Rubio, Rosa Gonzalez, Simonet, Serra, Trueta, Viedma, y Garcia Luna.

COMISION DE SUSCRIPCIONES.—BAJO ESTE título se ha establecido en Murcia un centro de suscripciones á toda clase de obras y periódicos, é cual recomendamos á todos los editores y periódicos, que es en dicha capital la persona que se halla al frente de la misma, unido á su aptitud y honradez, es la mejor ventaja que se puede desear.

El que desee utilizar sus servicios, puede dirigirse á D. Rafael Almanan y Martín, calle de San Lorenzo, núm. 11.

ROBOYVEAU-LAFFECTEUR, LOS MEDICOS de los hospitales recomiendan el Rob-Boyveau Laffecteur; es el único autorizado por el gobierno y aprobado por la real sociedad de medicina, garantizado con la firma del doctor Girardeau de Saint-Gervais, médico de la facultad de París. Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la maraña real hace mas de sesenta años, se ura en poco tiempo con pocos gastos y sin temor de recaídas, todas las enfermedades sífilíticas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios, así como los empujes y las enfermedades cutáneas. El rob sirve para curar:

Herpes-Abeccos, Gota-Marasma, Catarrros de la vejiga, Palidez, Tumores blancos, Asmas nerviosas, Ulceras, Sarna degenerada, Reumatismo, Hipocondria, Hidropesia, Mal de piedra, Sífilis, Gástro-enteritis, Escrófulas, Escorbuto.

Depósito, noticias y prospectos gratis en casa de los principales boticarios.

Depósitos autorizados.—España: Alicante, Soler y compañía; Algeiras, José de Muro; Barcelona, Magin Ribalta, Vidal y Pou, Pedro Cuyas; Bayona, Lebreu; Bilbao, Justo Somonte, Arriaga, Monasterio; Burgos, Barrio Canal, Julian de la Liera, Leon Colina; Cáceres, doctor Salas; Cádiz, Salas, Muñoz, Francisco Mendoza, doctor José María Mateos; Cartagena, Pablo Marquez; Coruña, Puga; Girona, Garriga; Gibraltar, Dauter, Palero y Dumovich; Jaen, Sagrista; Játiva, Serapio Argüelles; Jerez de la Frontera, Joaquín Fontán; Lisboa, Baral, Alves de Azebedo; Lérida, D. José A. Abadal; Madrid, José Simón, agente general, D. Vicente Calderón, D. Vicente Collantes, Borrell hermanos, D. Mariano Miguel, D. Julian María Pardo, D. Victoriano Vivesa, D. Manuel Santibañan; Málaga, Pablo Prolongo; Oviado, Manuel Diaz Argüelles; Oporto, Araújo; Santander, José Matinez, Bernardo Corpas; San Francisco, Senilly; San Sebastian, Ordozgoiti; Sevilla, señora viuda de Troyano, Miguel Espinosa, J. Campelo;—Tallal, Juan Miguel Landá;—Tarragona, D. Tomás Cuchi, Castillo y compañía;—Valencia, D. Miguel Domingo, Vicente Greus;—Valladolid, Mariano de la Torre, Mariano Minguez;—Vitoria, Zabala;—Zaragoza, Clavillier y Julian Herian.

Adoptado por real cédula de Luis XVI, por un decreto de la Convención; por la ley de praeital año XIII, el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio sanitario del ejército belga, y el gobierno ruso permite tambien que se venda y se anuncie en todo su imperio.

Los farmacéuticos que desean ser agentes generales para la venta del Rob-Boyveau-Laffecteur, deben mandar 300 francos, ó sean 60 napoleones, al doctor Girardeau de Saint-Gervais, rue Richer, núm. 12, en París, y recibirán en cambio una caja de botellas de Rob al precio de los farmacéuticos.

PRECIOSA NOVELA. ERNESTO MALTRAVERS. Original de H. L. Bulwer, traducida directamente del inglés.

ERNESTO MALTRAVERS es la primera obra de la Biblioteca de novelas de *La Crónica*.

Se vende en la Administración de dicho periódico, calle del Lobo, núm. 19, cuarto principal.

MATILDE.—EL INTERES QUE INSPIRA LA lectura de esta novela lo acredita el considerable número de ejemplares que se han expendido. Se vende en Madrid á 3 rs. en las librerías de la Publicidad, pasaje de Mateu; Villaverde, calle de Carretas y Marés, Hortaleza, 31, almacén de pape

EL HUERFANO DE LOS ALPES.—ESTE ESCELENTE libro, moral en su doctrina y adornado con algunos grabados, ha merecido singulares elogios de diferentes periódicos de Madrid y de provincias, y que el gobierno le declare de texto para la instrucción primaria. Se vende á 4 rs. en rústica en los puntos siguientes: Publicidad, pasaje de Mateu; Hernando, calle del Arenal, núm. 11, y Marés, Hortaleza, número 31.—Hay tambien ejemplares á 6 rs., encuadernados á la holandesa.

ANATOMIA DEL CORAZON. NOVELA ORIGINAL DE DON TEODORO GUERRERO.

Segunda edición.